

38
2ej.



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE ECONOMIA

EL PROCESO DE PROLETARIZACION EN EL CAMPO

EL CASO DE LA POBLACION DE SN. MIGUEL

JIGUI, HIDALGO (1988)

T E S I S

Que para obtener el título de
LICENCIADO EN ECONOMIA

P r e s e n t a n

Sara Guzmán Corral

Gerardo Alfonso Jaso Nacif

México, D. F.

1992

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE

INTRODUCCION..... 5

CAPITULO 1. El peonaje y las categorías económicas.....10

1.1 Marginalidad social y Ejército

Industrial de Reserva.....10

1.2 La superpoblación relativa intermitente..15

1.3 El peón en México y su relación con el

Ejército Industrial de Reserva.....17

CAPITULO 2. Los Otomíes del estado de Hidalgo y su

Conformación como superpoblación rela-

tiva intermitente.....21

2.1 Breves notas históricas sobre los Otomés.

2.1.1 Origen.....21

2.1.2 Influencia Colonial.....23

2.2 Los Otomíes y el México independiente....27

2.2.1 La era del latifundio.....27

2.2.2 La reforma agraria.....	30
CAPITULO 3. La estructura agraria en México y la situa-	
ción del estado de Hidalgo, hoy.....	33
3.1 La estructura agraria en México.....	33
3.2 La estructura agraria del estado	
de Hidalgo.....	38
3.2.1 La mano de obra y la tecnología	
en el campo.....	45
3.2.2 La calidad de la fuerza	
de trabajo.....	50
CAPITULO 4. Las condiciones de vida y el proceso de	
proletarización de los pobladores de Sn.	
Miguel Jigui.....	55
4.1 Origen Otomí de la población.....	55
4.2 Sn. Miguel jigui, una población	
marginada.....	59
4.2.1 Educación.....	63

4.2.2	Salud.....	69
4.2.3	Alimentación.....	70
4.2.4	Vivienda.....	74
4.2.5	Ingresos.....	77
4.2.6	Indice Compuesto de Marginación...79	
4.3	Características de la fuerza de trabajo..86	
4.3.1	La Población Económicamente activa.....	86
4.3.2	El proceso de proletarización de los moradores de Sn. Miguel Jigui.....	92
	BIBLIOGRAFIA.....	109

INTRODUCCION

El objetivo general de esta tesis es conocer las condiciones de vida de Sn. Miguel Jiguí, las cuales provocan que la mayoría de la población económicamente activa sean jornaleros agrícolas. Como eje rege la hipótesis principal de que no hay un interés por desarrollar el medio rural tradicionalmente pobre, ya que el mantener dichas condiciones provoca que el campesino no tenga mayor alternativa que ser jornalero agrícola, vendiendo su fuerza de trabajo descalificada, al precio y en el tiempo, que el capital le imponga.

Capítulo 1. El peonaje y las categorías económicas.

En este primer capítulo vinculamos tres conceptos que nos parecen determinantes para la comprensión de la fuerza de trabajo en la comunidad de Sn. Miguel Jiguí; uno es la marginación. Las condiciones de marginalidad orillan a la población económicamente activa, a buscar un medio de percepción de ingresos, ya que no pueden obtenerlo en el lugar en el que están asentados. La marginación entendida como la privación de la riqueza que los jornaleros contribuyen a generar, va directamente unida a la generación de un ejército industrial de reserva --segundo concepto que manejaremos-- pues el jornalero agrícola, se encuentra con grandes obstáculos para adquirir suficientes ingresos, y así, independizarse de un mercado de fuerza de trabajo fluctuante,

mismo hecho que provoca la venta de su fuerza de trabajo por un ingreso mínimo que al menos le garantice lo indispensable para subsistir; con lo que el ejército industrial de reserva reproduce las condiciones de marginación y permanencia del jornalero agrícola, entendido, en nuestro caso, como el campesino asalariado cuyo trabajo es fluctuante y de mala condición.

Estos tres conceptos: marginación, ejército industrial de reserva y jornalero agrícola, nos parecen determinantes para la comprensión de la situación de la fuerza de trabajo en la comunidad de Sn. Miguel Jigüya que justamente se caracteriza por ser de jornaleros agrícolas que ofrecen su fuerza de trabajo fuera de la comunidad. en la que viven en condiciones de pobreza y marginación que los estanca y hunde en el círculo de la miseria.

Capítulo 2. Los otomíes del estado de Hidalgo y su conformación como superpoblación relativa intermitente.

En este capítulo veremos cómo los campesinos de las zonas agrícolas atrasadas del estado de Hidalgo, viven en condiciones de marginación y con un fuerte arraigo cultural, en donde incluso están actualmente en proceso de aprendizaje de la lengua castellana; en este sentido hablaremos de los otomíes como un grupo cuyas condiciones de vida han sido determinantes desde su lucha por mantenerse como grupo indígena en el México prehispánico hasta nuestros días.

La población Otomí se ha caracterizado por su pobreza, por habitar en una zona semidesértica y casi aislada, padeciendo escasez de agua, de educación, de servicios médicos y de caminos, entre otras cosas. Todas estas condiciones han caracterizado a la fuerza de trabajo Otomí que forma parte de la superpoblación relativa intermitente, cuestión que estudiaremos en este capítulo, como paso necesario para el conocimiento de los jornaleros agrícolas otomíes de la comunidad de Sn, Miguel Jigüí.

Capítulo 3. La estructura agraria en México y la situación del Estado de Hidalgo, hoy.

En este tercer capítulo se analizará aquella condición fundamental que lleva a los jornaleros agrícolas a vender su fuerza de trabajo.

Los jornaleros provienen de regiones con un escaso desarrollo agrícola por lo tanto sus condiciones de vida son precarias, es decir, que viven en la marginación. Esta forma de desarrollo contrasta con la elevada industrialización y productividad de otras regiones, mismas en que se contrata dicha fuerza de trabajo e incluso reproduce, al pago de salarios bajos, su escaso nivel de desarrollo. Si observamos la estructura agraria en México comprobaremos con claridad lo expuesto.

Aún en cada estado de la República, podemos evidenciar el desarrollo desigual en el campo, depen-

diendo de factores económicos, geográficos e históricos, como el caso del estado de Hidalgo.

Capítulo 4. Las condiciones de vida y el proceso de proletarianización de los pobladores de Sn. Miguel Jiqui.

En este capítulo realizaremos un análisis de las condiciones de vida en la comunidad de estudio, que nos lleve a mostrar su situación de marginación, las condiciones de venta de la fuerza de trabajo y los apoyos del gobierno que han recibido para la comunidad, mismos que lejos de sacarlos de la pobreza y marginación en la que viven, solo aseguran la reproducción de la fuerza de trabajo.

Para obtener la información indispensable para dicho análisis hemos elaborado el cuestionario que se anexa, el cual será aplicado al 100% de la comunidad. A partir de él estudiaremos las condiciones socio-económicas y sobre todo las características de la fuerza de trabajo tanto generales como particulares.

Incluimos en este capítulo, en el punto 4.3, el análisis de la fuerza de trabajo en lo particular, dado que este tema nos llevará a la comprobación de nuestras hipótesis acerca de la generación de condiciones para la reproducción de la fuerza de trabajo como superpoblación relativa intermitente; dichas condiciones, han sido reforzadas en Sn. Miguel Jiqui por apoyos estratégicos que ha dado el Estado a la comunidad los cuales son básicamente contribuciones

exclusivas a la reproducción de la fuerza de trabajo como es el caso de la introducción a la comunidad del molino de nixtamal, el consultorio médico y la primaria. Cuando al estado se le plantean inversiones para actividades que podrían mejorar los ingresos de la comunidad y crearles una actividad productiva, no se han prestado los apoyos.

CAPITULO I

El peonaje y las categorías económicas.

1.1 Marginalidad social y Ejercito Industrial de Reserva.

El termino marginalidad social es un término acuñado en América Latina desde 1935, siendo hasta la década de los sesenta cuando aparece en el léxico sociológico, adicionándole argumentos económicos y sociales que se han derivado en dificultades teóricas.

No pretendemos hacer un estudio de las formas a través de las cuales se ha ido desarrollando el concepto de marginalidad social, sino expresar como manejaremos este concepto a lo largo del trabajo, lo cual, necesariamente, lleva implícita una crítica a los postulados de enfoques como el dualista estructuralista con su consabida presentación de la población dividida en dos mundos independientes: el de los integrados y el de los marginados; sobre esto José Nun¹ nos señala que la "masa marginal" corresponde a la superpoblación relativa que carece de funcionalidad, ya que piensa que el ejercito industrial de reserva, si bien tiene una relación funcional con el sistema de producción, cuenta con una parte disfuncional llamada "masa marginal".

1. Nun. Jose: "Superpoblacion Relativa, Ejercito industrial de reserva y Masa Marginal", en Revista Latinoamericana de Sociología. V.5 No. 2 Buenos Aires, Argentina, 1967. pag 201-202.

Para nosotros, la "masa disfuncional" no existe, pues el capital en su constante búsqueda de valorización pasa por violentas fluctuaciones en las cuales genera una superpoblación, sea que ésta se presente en la no tan evidente forma de una incorporación más difícil de la población obrera sobrante, o notoriamente, a través de los obreros expulsados con anterioridad, con lo que el Ejército Industrial de Reserva (EIR) es absorbido en mayor o menor medida, recompuesto o ampliado de nuevo según lo imponga el desarrollo del ciclo industrial impreso por el desenvolvimiento inherentemente inestable de la acumulación de capital. De aquí podemos argumentar que el proceso de acumulación de capital determina el incremento o decremento del EIR, con lo que la llamada "masa disfuncional" es en realidad, un cumulo de fuerza de trabajo en potencia. Este EIR potencial ejerce varias funciones, al regular los movimientos del salario, sobre todo hacia su depresión, pues son personas dispuestas a venderse por un mínimo ingreso con tal de realizar una actividad laboral, son "...una masa de obreros de reserva que está siempre dispuesta a aceptar el trabajo que le ofrece el capital en las condiciones en las que éste expande su actividad o en aquellas en que da lugar a la creación de nuevas ramas productivas, como producto de la intensificación de la división del trabajo..."², además de presionar al ejército activo de obreros por medio de la competencia, creando condiciones para una mayor explotación. Por lo que necesariamente "...en la misma proporción en que se desarrolla la producción capitalista se desarrolla la posibilidad de una población obrera relativamente sobrante, no porque disminuya la capacidad productiva del trabajo social, sino

2. Carlos Toranzo, Notas sobre la teoría de la marginalidad social. Revista histórica y Sociedad # 13, 1977.

porque aumenta."³ es decir, no se puede llamar marginales a esos sectores de obreros que son lanzados a la calle no por el estancamiento del sistema de producción, sino por su desarrollo; el estancamiento lo más que hace es intensificar el problema ya existente, esto como un proceso natural del mismo sistema: "...cuando más se desarrolla en un país el régimen capitalista de producción, más acusado se presenta en él, el fenómeno de la superpoblación relativa..."⁴ esto es lógico ya que el motor del sistema capitalista y la condición para su desarrollo, es la revolución permanente de la capacidad productiva del trabajo, medio para alcanzar el objetivo del sistema capitalista, la acumulación de capital, engendrando, necesariamente, una sobreproducción relativa creciente, es decir, una población obrera remanente o sobrante para las necesidades medias de explotación del capital.

Regresando a los funcionalistas, podemos observar que Nun divide a los marginales en tres tipos: Tipo A, marginados integrados por una mano de obra rural; Tipo B, individuos, que al llegar a las ciudades, siguen permaneciendo al margen del proceso productivo o participan en un bajo nivel, pues carecen de capacitación; y Tipo C, fuerza de trabajo que estuvo integrada y que ahora queda cesante de modo permanente o que sólo puede conseguir empleos intermitentes, además de que considera que "...la parte no directamente ocupada de los trabajadores en un proceso productivo capitalista de tipo dependiente, era un ejército de trabajadores agroextractivos de reserva, pero sin duda sus fun-

3. Carlos Marx. El Capital. ed. F.C.E. México, 1973, T.III, pag 220.

4. Carlos Marx. op. cit. T.III pag 236

ciones no eran del todo equivalentes a las del ejército industrial..."⁵ Siguiendo el razonamiento aquí mostrado, habría que aclarar que cuando hablamos del Ejército Industrial de Reserva, lo industrial es en el sentido de totalidad de ramas de producción explotadas sobre bases capitalistas.

Por otra parte, no podemos pensar que estas personas viven en la marginalidad, es decir, que no están integradas a la economía nacional, al sistema de producción capitalista, por ejemplo, al hacer un análisis empírico de la población desocupada comprobamos "...que la mayoría halla ocupación en trabajos de carácter estacional, en empresas pequeñas, en el pequeño comercio, abarrotando las ocupaciones disfrazadas --subocupación-- de lo que se denomina sector terciario de la economía, en la mayoría de ellas bajo una relación de trabajo asalariado --especialmente a nivel urbano-- y en su totalidad sirviendo de manera directa o indirecta al proceso de acumulación de capital..."⁶ guardando una estricta relación de funcionalidad con el movimiento del sistema de producción capitalista, cuestión contraria a lo que piensan los funcionalistas, los cuales ven a la "masa marginada" caracterizada por su a-funcionalidad y su dis-funcionalidad con el sistema, es decir, consideran a los marginados como el grupo que no participa de "...los bienes y servicios que ofrece la sociedad en su conjunto. Esta falta de participación puede ser activa o pasiva. La sociedad constituye una sede de recursos y beneficios de los que el grupo marginal no participa. El grupo marginal presenta entonces desempleo, tasas muy bajas de alfabetización, falta de

5. José Nun, op cit. pag 201

6. Carlos Toranzo, op cit. pag 15

vivienda, carencia de atención médica, sanitaria, etc..." ubicándose en regiones en donde no existen los elementos necesarios para provocar el despegue de una situación de atraso a otra de progreso, siendo economías duales, en donde coexisten "...un sector industrial moderno y dinámico y un sector agropecuario tradicional de baja productividad, constituyendo una limitante del progreso ya que la población marginalizada, insuficientemente capacitada, no puede insertarse en actividades de mayor productividad.7

Esta postura, deja ver claro que no reconoce el carácter desigual del desarrollo capitalista "...que remata en la conformación de formaciones socio-económicas complejas, constituidas por sectores de alta y baja productividad, pero todos ellos desarrollándose en la medida de las necesidades de la acumulación capitalista de su fracción dominante..."8 realmente resulta infantil pensar que toda la población va a estar empleada por el gran capital, como si sólo éste existiera. El sistema capitalista de producción está formado no sólo por el capital monopolístico -dominador del capital social en su conjunto- sino también de la pequeña y mediana empresa capitalista y formas no estrictamente capitalistas que subsisten en una formación social capitalista dada. Además este enfoque nos lleva a pensar que cuando se supere el subdesarrollo desaparecerá la masa marginal, lo cual nos lleva directamente a preguntarnos ¿qué es lo que provoca la marginación en los países capitalistas desarrollados?

La respuesta no puede ser otra que "...cuanto mayores son la

7. Véase por ejemplo W. Rostow, "Las etapas del crecimiento económico" México, F.C.E. 1961.

8. Carlos Toranzo, op cit. pag 17

riqueza social, el capital en funciones, su volumen y la intensidad de su crecimiento, y mayores tambien, por tanto, la magnitud absoluta del proletariado y la capacidad productiva de su trabajo, mayor es el Ejército Industrial de Reserva..."⁹, por lo que podemos afirmar que "...el curso característico de la industria moderna, la línea interrumpida por pequeñas oscilaciones de un ciclo decenal de periodos de animación media, producción a todo vapor, crisis y estancamiento, descansa en la constante formación, absorción mas o menos intensa y reanimación del ejército industrial de reserva o superpoblación obrera..."¹⁰

1.2 La superpoblación relativa intermitente.

El ejército industrial de reserva o superpoblación relativa viste diferentes formas, entre las cuales se encuentra la superpoblación intermitente o agraria estando formada ésta por el ejército obrero activo, pero con una base de trabajo muy irregular. "...Esta categoría brinda así al capital un rectángulo inagotable de fuerza de trabajo disponible. Su nivel de vida desciende por debajo del nivel normal medio de la clase obrera, y ésto es precisamente lo que la convierte en instrumento dócil de explotación por el capital..."¹¹ teniendo como características generales el de ser una mano de obra barata que acepta una jornada de trabajo muy larga y pesada.

La sobrepoblación relativa intermitente, si bien esta formada principalmente por trabajadores agrícolas, tambien la forman

9. Carlos Marx. op cit. T.I pag 546.

10. Carlos Marx. op cit. T.I pag 535.

11. Carlos Marx. op cit. T.I pag 544.

desempleados de las ramas industriales en decadencia y de la industria artesanal que sucumbe ante la industria manufacturera, que a su vez es desplazada por la industria maquinizada, es decir, "...su volumen aumenta a medida que la extensión y la intensidad de la acumulación dejan "sobrantes" a mayor número de obreros. Esta categoría constituye al mismo tiempo un elemento de la clase obrera, que se reproduce a sí mismo y se eterniza, entrando en una proporción relativamente mayor que los demás elementos en el crecimiento total de aquéllas. De hecho, no sólo la masa de los nacimientos y defunciones, sino también la magnitud numérica de las familias se halla en razón inversa a la cuantía del salario, es decir, de la masa de medios de vida de que disponen las diversas categorías de obreros."¹² Esto se nos presenta como una ley de la sociedad capitalista.

La sobrepoblación relativa intermitente no es más que la expresión del desarrollo del capitalismo en la agricultura, el cual "...provoca la ruina de los pequeños productores ya que a medida que crece la composición orgánica del capital en dicha rama, va disminuyendo de manera absoluta su parte variable."¹³ acrecentando el volumen de la sobrepoblación agraria, afectando a una cantidad inmensa de pequeñas explotaciones campesinas que por sus condiciones, como son, falta de inversión, fertilizantes, tecnología y capacitación, y fragmentación de la parcela por el crecimiento natural de la familia, obligan a los campesinos a convertirse en braceros, albañiles, cargadores, sirvientas, jornaleros, con parcela o sin ella.

Resumiendo podríamos decir que la superpoblación relativa

12. Carlos Marx. op cit. T.I pag 545.

13. Diccionario marxista de economía política. E.C.P. México, 1980. pag 235.

intermitente o agraria, está formada por el excedente de mano de obra rural, debido éste a que los pequeños campesinos, poseedores de parcelas muy pequeñas y pobres por su agotamiento, y subdivididas entre la familia creciente, viven subalimentados y están dispuestos a vender su fuerza de trabajo a quienes estén dispuestos a comprarla. Paralelamente a estas explotaciones pobres y pequeñas, existen otras enormes con requerimientos de volúmenes muy grandes de mano de obra por temporadas consiguiendo esta en la superpoblación relativa intermitente a precios muy bajos.

1.3 El peón en Mexico y su relación con el Ejército Industrial de Reserva.

En México el 72% de las explotaciones agrícolas, producen menos de lo necesario para subsistir necesitando "ingresos extraprediales", por lo que se ha convertido "...la economía campesina más que productora de bienes para el mercado de productos, en fuente de expulsión de hombres para el mercado de trabajo..."¹⁴, hombres que desde que nacen son formados en sus entrañas, para resistir las actividades más duras, proceso el cual dura hasta que salen al mercado de trabajo como peón agrícola. Ser Peón Agrícola es haber pasado por todo un proceso de formación, para ser productor cuyo ingreso es igual o inferior a las necesidades de reproducción de la familia, para ser trabajador agrícola eventual. "Esta masa de jornaleros vinculados al mercado de trabajo rural, con o sin tierra, se es-

14. Astorga Lira, Enrique. Mercado de trabajo rural en Mexico. ed. Era, Mexico, 1985, pag 14.

tima para 1985 en 4.5 millones..."¹⁵, siendo todos ellos parte del ejército industrial de reserva nacional así como para los E.U.A.

En México los grandes productores del algodón, caña, café, limón, aguacate, manzanas, etcétera, son industriales que constantemente recurren al E.I.R. para poder valorizar su capital, existiendo programas completos y bien instrumentados para adquirir la fuerza de trabajo requerida, el tiempo necesario.

Por ejemplo: los grandes productores de algodón en el Yaqui, a través de la Comisión Mixta para el Control de Pizcadores de Algodón, manejada por ellos mismos, motivaron el desalojo de peones de 446 comunidades en 6 estados de la República Mexicana en 1980 operando de la siguiente manera: La comisión "...manda con uno o dos meses de anticipación a gente con vehículos, propaganda y dinero a los estados para que visiten las localidades y sensibilicen a la fuerza de trabajo con el propósito de que abandonen la comunidad. Luego reúnen, clasifican y envían a los jornaleros a los campos algodoneros para que realicen su fuerza de trabajo..."¹⁶

Este tipo de actividades operan en la mayoría de los cultivos.

Otro ejemplo es el del corte de caña o café, para lo cual subsiste una organización de tipo colonial, formada por contratistas y cabos. Los primeros reciben dinero de los ingenio

15. Enrique Astorga. op cit. pag 16

16. Enrique Astorga. op cit. pag 17.

azucareros o de las plantaciones cafetaleras, distribuyéndolo entre los cabos, personas que viven en las comunidades campesinas; los cuales por medio de los más variados procedimientos comprometen a la gente para ir al corte. Entre estos procedimientos están aquellos tendientes a evitar que existan empleos en sus regiones, un ejemplo de esto es lo que sucedió en los Altos de Chiapas en 1979 en donde el gobierno intentó apoyar el cultivo de hortalizas entre los indígenas, con el objeto de abatir el desempleo. "Este programa fue atacado por los grandes cafeticultores que vieron con temor una posible reducción de la masa de indígenas que fluyen hacia el Soconusco para el corte del café. El programa al poco tiempo se quedó sin presupuesto..."¹⁷

Podríamos describir un sinnúmero de ejemplos, más consideramos que con estos se corrobora que la actividad de promoción es una tremenda operación de conspiración desalmada por parte del capital contra los pobres, para desalojarlos de sus tierras y consumir su fuerza de trabajo, sabiendo que en las regiones donde existe una pobreza creciente, los peones se desplazan solos a donde el capital los necesita, llevando todas las características del Ejército Industrial de Reserva del cual son parte. En estas regiones la promoción se hace comunicando a las autoridades como a los medios de información locales los requerimientos de peones para ciertos cultivos, en determinadas regiones, para que ellos las difundan entre los lugareños.

Por todo lo antes dicho podemos afirmar que la economía campesina está articulada al sistema de producción capitalista, porque produce peones, para lo cual se requiere de todo un

17. Enrique Astorga, op cit. pag 15.

proceso que contenga los siguientes requisitos esenciales ya que la formación del peón es completa y compleja:

- a) Autoconsumo, sin el cual no podría desarrollarse la vida del niño y de la familia ni reproducirse el predio.
- b) Trabajo familiar permanente y gratuito, de baja productividad y abundante, indispensable para la formación física, el adiestramiento en las labores agrícolas y el funcionamiento de la unidad de producción.
- c) Generación de un producto igual o inferior a las necesidades de reproducción de la familia y de la unidad de producción.
- d) Existencias de una demanda de fuerza de trabajo y
- e) Capacidad de producción de niños en cantidades cercanas al óptimo biológico..."¹⁸

Estos requisitos los encontramos en los minifundios actuales, los cuales se ven forzados por el capital a vivir como remedio de la clásica comunidad campesina, la cual hoy día no es más que un espacio geográfico, estratificado socialmente, que facilita la reproducción de la fuerza de trabajo y la formación social del peón y la sirvienta, es decir, existe para que convierta, niños en peones, representando una reserva permanente de mano de obra barata para las necesidades de la expansión capitalista.

18. Enrique Astorga. op cit. pag 85.

CAPITULO 2

Los Otomíes del estado de Hidalgo y su conformación como superpoblación relativa intermitente.

2.1 Breves notas históricas sobre los Otomíes.

2.1.1 Origen.

Tratar de reconstruir la historia de los otomíes intentando identificar su papel como etnia dentro del cúmulo de culturas que se han sucedido en el Altiplano de México, no es fácil. En primer lugar, por la falta de documentos escritos, los cuales existen respecto a los pueblos de lengua náhuatl y en muy pocas ocasiones hacen alguna referencia a los Otomíes; en segundo lugar, el sistema cronológico usado en la antigüedad no permite una determinación de fechas del todo verídica ya que está basado en un ciclo de cincuenta y dos años que se repiten hasta el infinito sin ninguna referencia colateral; y en tercer lugar, los manuscritos pictográficos, nos dice Luigi Tranfo¹, conservan el natural patriotismo lugareño y tienden a glorificar las hazañas de su gente, desacreditando a los otros pueblos o en todo caso, reduciendo su importancia. Las dificultades aumentan si se piensa en la falta de hallazgos arqueológicos atribuibles a los Otomíes, así, faltando vestigios naturales y documentos precortesianos que se refieran a ellos en forma precisa ha provocado que sea una cultura a menudo inobservable²

1. Soustelle, J. Le culte des Oratoires Chez les otomies et les mazahuas de la Région d' Ixtlahuacan, en El México Antiguo, vol.III n.5-8, pag. 97-116, México, 1935, citado por Luigi Tranfo, Vida y Magia en un pueblo Otomí del Mezquital, INI, 1974.

2. Como observa Carrasco Pizana. No sólo las fuentes son pocas y fragmentarias, sino, faltan algunas relaciones geográficas del

Según Carrasco Pizarro³ los Otomíes siempre estuvieron en el Altiplano Central; poseían un tipo de vida estable y sedentario (preferentemente agrícola) y mantenían relaciones de convivencia pacífica con los Olmecas y otros pueblos de la zona, hasta que llegaron los primeros invasores nahuas, los Toltecas, los cuales se instalaron por la fuerza en tierras Otomíes, fundando Tula y provocando la migración de estos hacia el este y el sur.⁴

La civilización tolteca no dominó por mucho tiempo. En el siglo XIII, pueblos fundamentalmente cazadores, conocidos tradicionalmente como Chichimecas, invadieron el Altiplano y destruyeron Tula alrededor del año 1200, transformándose poco a poco de nómadas a sedentarios, y mezclándose con las poblaciones ya existentes.

La invasión Chichimeca provocó la migración de grupos Otomíes hacia el interior del Valle, estableciéndose en la zona Septentrional que constituye la continuación del Valle de México, es decir, el Mezquital, donde florece el reino otomí de Xaltocan. A lo largo de este periodo, las relaciones con los chichimecas se intensificaron y si bien no fueron amistosas, por lo menos tampoco hostiles; esto fué posible gracias a la extensión del territorio en relación a la densidad de población, permitiendo que en el Mezquital vivieran grupos otomíes junto a grupos chichimecas. Tiempo después, tuvo lugar la expansión de

siglo XVI que podrían arrojar un poco de luz sobre la situación en el tiempo de la conquista. Falta en particular la de Ixmiquilpan que habría traído aclaraciones importantes sobre la situación del Mezquital.

3. Carrasco Pizarro, P. "Los Otomíes", Cultura e historia prehispánica de los pueblos mesoamericanos de habla otomiana, UNAM, México, 1950.

4. Sobre los movimientos ocurridos en el Valle de México por las presiones ejercidas sobre los otomíes por Toltecas primero y después por Chichimecas, véase Carrasco Pizarro, op cit. pag 49, 266 y 272.

Azcapotzalco y con ella la destrucción del reino otomí de Xaltocan. Como consecuencia, un gran número de otomíes emigraron en dos direcciones: hacia el norte (a Meztitlán) y hacia el sur (a Tlaxcala).

Si bien eran magníficos guerreros, los Otomíes buscaron siempre soluciones pacíficas; cuando no fue posible, acordaron pagar un precio, bajo forma de tributo. Así se forman varias zonas de influencia, según el tipo de relación que se había establecido entre los recién llegados y los antiguos dueños de la tierra, como zonas completamente sometidas, zonas con independencia parcial y zonas de vasallaje parcial.

Las invasiones de grupos nahuas al altiplano central que, iniciadas por los Toltecas y seguidas por los Chichimecas, Acolhuas, Tecpanecas, termina con la llegada de los Aztecas, quienes cierran el ciclo de las migraciones nahuas, hacia el año 1370. Ante estos valerosos y violentos guerreros, la táctica Otomí no funcionó y en menos de 30 años tuvieron que dejar en sus manos las tierras más ricas del Valle, marcando la Triple Alianza entre Tenochtitlán, Tlacopan y Texcoco el fin de todos los núcleos independientes que existían, siendo inútiles todos los esfuerzos de rebelión de los Otomíes.

2.1.2 Influencia Colonial

Los otomíes del Valle del Mezquital no han estado, como hemos visto y veremos, al margen de la sociedad mexicana o de la Nueva España. Como integrantes de la comunidad indígena, se han encontrado y se encuentran insertos dentro de las diferentes estructuras socioeconómicas que han conformado al país desde la conquista española hasta nuestros días. Como campesinos indígenas son y han sido la parte dominada de la

población. La resistencia a esta dominación les ha permitido mantener de alguna manera su identidad indígena.

Durante la primera etapa de la Colonia el conquistador mantuvo la comunidad, transformándola y adaptándola a sus sistemas, sin destruir su carácter de comunidad campesino-indígena.

Semo⁵ define a esta etapa como aquella en que se articulan tres modos de producción: el despotismo tributario, el feudalismo, y el capitalismo embrionario.

Estos tres modos de producción forman un sistema único en el cual predominan dos estructuras: la República de indios o despotismo tributario, y la República de los Españoles, formada por el feudalismo y el capitalismo embrionario dependiente.

La estructura despótico-tributaria está constituida por un lado, por las comunidades indígenas, y por otro, por la burocracia real y la Iglesia. El trabajador es un miembro de la comunidad. El producto excedente es expropiado bajo la forma de tributo en trabajo, especie o dinero.*

El interés primordial de la Corona por la minería transformó las condiciones de trabajo aun en las comunidades, sin destruir el carácter de las mismas, ya que "...las prestaciones de los pueblos encomendados en los minerales proporcionaron al principio la mano de obra gratuita para los encomenderos y muy barata para los mineros a quienes eran alquiladas las "tandas" de indios por los que no se dedicaban al laboreo de las minas. La creciente necesidad de trabajadores que no podían satisfacer los esclavos negros ni laboríos fue llenada por los indios de repartimiento, es decir, por indígenas nominalmente libres de los pueblos, que por orden expresa de los virreyes y por la propia autoridad de

5. Semo, Enrique. Historia del capitalismo en México. Orígenes 1521-1723. Era, México, 1973.

6. Semo, Enrique. op cit. pag 16.

los corregidores y alcaldes mayores ponían a disposición de los españoles que los necesitan para cualquier clase de trabajo, en ocasiones en lugares muy distantes de su residencia. El período de tiempo que duraba esta prestación variaba según las regiones y el destino de los repartidos en los numerales se renovaban por "tandas" cada 5 semanas."⁷

Aunque hubo resistencia por parte de las comunidades otomíes a trabajar en las minas, lo hacían en forma forzada.

En la región de Ixmiquilpan, las únicas tierras susceptibles de ser abiertas al cultivo fueron ocupadas por los españoles, por lo que los indígenas fueron confiados a las tierras áridas. La vegetación de estas tierras les daba la materia prima para trabajar en la manufactura de jarcias, carbón, leña, tejidos de algodón; así mismo la región les aportaba nueces y frutos del semidesierto, y les permitía la cría de ganado menor; los productos obtenidos eran intercambiados por otros básicos como el maíz, frijol y el chile. Aparte de adquirir mediante el intercambio lo necesario para sobrevivir "...tenían que pagar los reales tributos y otras cargas eclesiásticas, utilizando, principalmente, los productos derivados de la lechuguilla y del maguey, sobre todo porque la producción minera requería de cables, cinchos, reatas."⁸

La comunidad indígena se mantiene, pues porque no se despoja a los campesinos totalmente de sus medios de producción, sobre todo de su principal medio de trabajo, que es la tierra, esto gracias a las luchas de los indígenas por detener el avance español. Sobre esto Semo apunta:

7. Mendizabal. Othón de. Evolución económica del Valle del Mezquital. México, 1947. pag 96.

8. Martínez, Carlos y Canabal, Beatriz. Explotación y dominio en el Mezquital" Acta Sociológica. Centro de Estudios del Desarrollo, UNAM, México, 1973. pag 21-22.

" Las luchas de los indios sedentarios por la preservación de sus comunidades, iniciadas desde los primeros años de la colonia ...[...se dieron...]... abandonados por la mayoría de los nobles indígenas que aspiraban a integrarse a la clase dominante de los conquistadores y aprovechaban cada circunstancia para acrecentar sus propiedades sirviendo a los españoles, los comuneros sostuvieron una lucha que a través de los siglos fue perdiendo su carácter de enfrentamiento entre conquistados y conquistadores, para tomar cada vez más el de explotados contra explotadores."⁹

Sin embargo, habiendo aún resistencia por parte del campesino indígena, resistencia que a veces se manifiesta en violentas luchas y sublevaciones, la comunidad indígena siguió siendo sometida a diferentes formas de explotación, algunas de las cuales no ponían en peligro su existencia. Una de ellas fue "...la que existió entre la comunidad y la unidad Estado-Iglesia que la explotaba tributariamente, y la que surge entre el centro urbano y las comunidades vecinas explotadas colonialmente por medio del comercio desigual y el monopolio"¹⁰

Una forma de explotación que sí tendía a destruir la comunidad fue la del despojo de sus tierras, la separación del indígena de la comunidad y la reducción de sus miembros a la condición de peones acasillados.

9. Semo, Enrique. op cit. pag 79.

10. Ibid. 82.

2.2 Los Otomíes y el México independiente

2.2.1 La era del latifundio

Aun cuando el latifundio surge desde el siglo XVI y adquiere importancia económica en el siglo XVII, alcanza su máximo desarrollo en los siglos XVIII y XIX.

Las haciendas no se desarrollaron sin que hubiera conflictos dentro de la clase dominante. En realidad, fue la lucha entre el sistema impuesto por la Corona española, con su omnipresencia burocrática que en parte defendía el sistema tributario despótico y los representantes de las haciendas que eran generalmente criollos.

En sociedades donde predomina la agricultura, y en sus distintas formas de organización, tales como la feudal, la despótico-tributaria, la semicapitalista, ect., necesariamente tiene que intervenir el campesino en el conflicto social, que de este modo, adquiere el carácter de lucha agraria, aun si está encabezado por una fracción de la clase dominante. Tal es el caso de la lucha por la independencia. Debido al proceso de despojo a las comunidades por parte de los hacendados, las masas campesinas despojadas se integran a la revolución de independencia. El carácter clasista de esta lucha se desarrolla principalmente en la política de José María Morelos, quien representaba el ala radical "jacobina".¹¹ Esta ala "jacobina" fue derrotada por los criollos al mando de Iturbide, por la Iglesia y los grandes propietarios. Se consumó la independencia y se afianzaron, entre otras cosas, el latifundio y la hacienda.

Los campesinos del Valle del Mezquital¹² se vieron despojados

11. Gilly, Adolfo. La revolución interrumpida. El Caballito, México. 1971. pag. 7.

de sus tierras e integrados al sistema de hacienda, especialmente después de la promulgación de las leyes de desamortización de bienes eclesiásticos y corporaciones civiles en las Leyes de Reforma. El ideal liberal de éstas era el mejoramiento de todos, pero en realidad se impulsó el despojo de las comunidades y la creación de nuevas y grandes haciendas.

Antes de la segunda mitad del siglo XIX las haciendas habían crecido por vías legales y extralegales: se transmitían por herencia a un solo poseedor. Pero bajo el impulso del desarrollo capitalista, la rápida industrialización y la aparición de la especulación con la tierra modificarían el comportamiento de las diferentes clases sociales y más particularmente el de los latifundios. Del casi señor feudal que era, el hacendado se convierte en explotador capitalista en el régimen porfirista, que por medio de la violencia, el robo y el asesinato colectivo, hizo entrar masivamente en el círculo comercial un bien que hasta ese momento estaba prácticamente fuera de él: la tierra. El mismo autor¹², citando a Manuel Bonilla, dice que en el año de 1910 existían 11 mil haciendas que cubrían 88 millones de hectáreas; o sea, un promedio de ocho mil hectáreas por unidad. Las cifras que nos da el autor son verdaderamente impresionantes. Como accionista de una de las compañías deslindadoras, el magnate de la prensa norteamericana, Hearst, había adquirido 7 millones de hectáreas en Chihuahua. Un solo individuo poseía 2 millones de hectáreas cerca de Oaxaca, mientras otros dos se adueñaron de 2 millones de hectáreas en el Estado de Durango; en Baja California, cuatro personas eran dueñas de 11 millones 500 mil

12. Gutelman, Michel. Capitalismo y reforma agraria en México. Era. Mexico. 1974. pag. 46.

13. Gutelman, M. op. cit.

hectáreas. De este modo, ocho individuos se habían adueñado de 22 millones 500 mil hectáreas.

¿Qué sucedió con las comunidades indígenas? Una, las comunidades bien cohesionadas, se defendieron fuertemente, otra, las comunidades que tenían usufructo individual por la tierra, fueron exprimidas por el creciente capital comercial y despojados por los hacendados, proporcionando la mano de obra temporal que éstas requerían. Por ejemplo, de los 523 habitantes registrados en los siete barrios de Ixmiquilpan en 1853, 433 trabajaban de jornaleros, es decir, el 83%.

Los campesinos despojados también se rebelan en una forma incipiente. Por ejemplo, T. G. Powell¹⁴, describe una rebelión campesina importante en el Estado de Hidalgo que tuvo lugar a fines de la década de 1860. Algunas de las "gavillas" de los "bandoleros" se unieron a una rebelión campesina organizada para exigir sus tierras tradicionales. Los hacendados y funcionarios estatales acusaron a los campesinos de ser "comunistas" y de empezar una "guerra de castas", y restauraron el orden mediante el uso de la fuerza. Fue ejecutado uno de los jefes rebeldes: Julio López. No obstante, surgieron nuevos jefes como Francisco Islas y Manuel Domínguez, y la insurrección se convirtió en una "guerra de guerrillas".

Los principales puntos que motivaron la rebelión se encuentran en un manifiesto emitido el 29 de diciembre de 1869, en donde se dice que los indígenas eran despojados y maltratados de muchas maneras por los hacendados, quienes además de usurpar las tierras, expulsaban a los arrendatarios y se quedaban con su ganado. Como las autoridades bajo el régimen desoyeron los llamamientos de justicia, se creó una organización denominada

14. Powell, T. G. El Liberalismo y el Campesinado en el Centro de México (1850-1876). Sep Setentas, México, 1974.

"Los Unidos", que tenían como objetivo ocupar por la fuerza las tierras a que tenían derecho y permanecerían en armas hasta que "un gobierno verdaderamente constitucional" atendiera sus quejas. Sin embargo las rebeliones poco a poco fueron perdiendo fuerza.

2.2.2 La reforma agraria

La Reforma agraria surge como uno de los logros inmediatos de la Revolución Mexicana y es el marco legal de la explotación colectiva de la tierra en México.

El resultado de la Reforma agraria, una vez desaparecido el latifundio sería una estructura agraria compuesta por dos integrantes: Uno, el sector ejidal, que significó la tierra entregada a un núcleo de población, ya fuera por restitución, dotación, ampliación o creación, constituyendo un ejido y dos, la pequeña propiedad, caracterizada por todas las explotaciones agrícolas que no excedan cierta extensión máxima de hectáreas, como 150 para el algodón y hasta 300 para otros cultivos, constituyendo una pequeña propiedad.

Refiriéndonos al estado de Hidalgo podemos decir que con la destrucción de las haciendas, se impulsó un proceso de reconstrucción de las comunidades campesinas. Sin embargo, la situación de los campesinos del Valle del Mezquital siempre fue precaria, pues no fue sino hasta 1937 que se repartieron 25 mil hectáreas y se empezó a crear el distrito de riego de Ixmiquilpan. Ahora, si bien poseían la tierra, tenían sus magueyes y sembraban maíz, esto era con cierta incertidumbre, radicando su seguridad en la venta de su fuerza de trabajo en los ranchos, ex-haciendas, o en el distrito de riego de Ixmiquilpan, recién creado.

La reforma agraria en un principio, significó para el cam-

pesinado en general, un triunfo de la Revolución, una alternativa de autonomía de producción; sin embargo, ante el surgimiento de unidades de producción capitalistas, el campesino se vió impotente tecnológicamente y económicamente, teniendo la necesidad de insertarse como proletario agrícola, explicación de la permanencia del ejido y de la pequeña propiedad.

En Ixmiquilpan, la introducción del riego motiva un cambio en las relaciones de producción después del reparto agrario, surgiendo un contraste entre la zona árida y la de riego, siendo esta última escenario de conflictos campesinos por la defensa de su medio de trabajo.

Ahora bien, cuando las tierras son ejidales o comunales, la ingerencia se da a través de la autoridad ejidal o comunal, la cual debería velar para que la tierra no se enajene, mas son ellos mismos quienes se van apropiando de las tierras de sus representados.

Cuando miles de campesinos resultaron beneficiados recibiendo tierra, tuvieron que producir bienes para el mercado e intercambiarlos por los productos básicos que no podían producir en su pequeña unidad de producción, recurriendo a la alternativa de vender un producto de su trabajo o bien vender directamente su fuerza de trabajo. La realización individualizada de las actividades mencionadas, debilita a la comunidad campesina.

Cuando el proceso de descomposición de la comunidad se encuentra avanzado, la poca democracia interna que pudo haber sobrevivido, se ve destruida por las continuas imposiciones de los que detentan el poder político y económico. Los apoyos a una u otra función, se dan por razones aparentemente no clasistas, como son la lealtad personal, el compadrazgo, el parentesco, etc.

El riego hizo que en varias comunidades las tierras áridas florecieran. La intención era sacar de la miseria a la gente

pauperizada de la región, pero el riego atrajo inversiones y la consiguiente acumulación de capital y proletarización del campesino de la zona donde no llegó y difícilmente llegará el riego.

Podemos decir, que la economía campesina actual, resultado de una propuesta organizativa surgida de la Reforma agraria, es una fuente abundante de alimentación del EIR y de grandes conflictos sociales y políticos. Mientras no se modifique el contexto social del campo, no se modificarán las condiciones de vida del campesinado.

CAPITULO 3

La estructura agraria en México y la situación del estado de Hidalgo, hoy.

3.1 La estructura agraria en México.

Como ya se mencionó en el capítulo anterior la economía campesina está articulada al sistema de producción capitalista, entre otras razones, como productora de peones, ligada estrechamente a la presencia masiva del minifundio, ya que a medida que se desarrolla la agricultura capitalista, surge también un nuevo grupo social: los jornaleros sin tierra, que si bien nacieron históricamente del minifundio y de las haciendas, posteriormente formaron un grupo nuevo de peones proletarizados que viven en regiones de demanda de fuerza de trabajo, o emigran, como aves, tras las cosechas por todo el país.

La historia de los campesinos pobres es la repetida historia de la conspiración capitalista contra sus escasos recursos, ya sea para arrebatárles sus tierras, o para que en sus pequeñísimas explotaciones produzcan, antes que todo, peones aptos para ser consumidos por el capital.

El comportamiento de la demanda es determinante en lo que toca a las características que asume la recolección de peones: si la demanda crece bruscamente, la expropiación de la tierra es la medida más adecuada para abastecerse rápidamente de fuerza de trabajo; en caso contrario, el minifundio cumple tal función a la perfección.

Veamos, aunque sea en términos generales, cual ha sido la

modalidad mexicana de surtir de peones a la producción surgida desde la llegada de los españoles. Sobre esto Enrique Astorga nos dice que "...en términos históricos agregados se puede afirmar que ha habido tres grandes formas de organizar el abastecimiento de fuerza de trabajo a las actividades productivas de la agricultura: a) la encomienda, el repartimiento y las congregaciones durante el siglo XVI y XVII; b) la hacienda y el poblado de frontera hasta la revolución de 1910; c) la parcela o minifundio independiente establecido durante la vigencia de los gobiernos posrevolucionarios."¹

Comentando a grosso modo esta aseveración podemos decir que la encomienda, y en especial el repartimiento², fueron enormes

1. Astorga, Enrique. Mercado de trabajo rural en México. Ediciones Era, México, 1985.

2. El repartimiento era una operación de reclutamiento de indígenas para abastecer a los agricultores y a otros que necesitaban su fuerza de trabajo. Cada comunidad tenía una cuota de indios mayores de quince años que debía entregar semanalmente a los jueces repartidores para que estos la distribuyeran entre los demandantes. Los españoles interesados en recibir indios para sus labranzas recurrían a la Secretaría del Virreinato, que les expedía un mandamiento autorizando al juez repartidor para que entregara cierta cantidad de indígenas; su número dependía de las necesidades del cultivo. Los indígenas se reunían los lunes en un corral y el juez de repartimiento los distribuía según las necesidades de los cultivos y de acuerdo a los derechos de los productores. Luego eran llevados a los campos de trabajo bajo el

operaciones destinadas a arrancar indígenas en su comunidades para someterlos a un trabajo forzado. Las congregaciones fueron concebidas por los españoles para reubicar pueblos enteros de indígenas en ciertos lugares, lo que permitió agrupar fuerza de trabajo en torno de importantes centros de demanda.

La hacienda reprodujo en su interior a la fuerza de trabajo en forma cerrada y para disminuir los riesgos originados en el reclutamiento de peones de otras áreas. La hacienda dió una respuesta en la plena escasez de fuerza de trabajo, toda vez que la encomienda y el repartimiento estaban en decadencia y eran incapaces de surtir indígenas en forma abundante a los españoles y criollos que los requerían. El poblado de frontera surge en función de suministrar tributos a los colonizadores y fuerza de trabajo a las haciendas y centros mineros; es decir, son depósitos de brazos que se reproducían a través de sus relaciones con la hacienda y gracias a pequeñas parcelas que disponían, las cuales sin embargo fueron constantemente acosadas y expropiadas debido a la expansión de las haciendas y ranchos. A medida que estas unidades incorporaron más tierras a sus dominios, más se levantaron como el epicentro de la reproducción de la fuerza de trabajo en el campo, pasando el poblado de frontera a ser un apéndice de estas.

La colonia fué un largo periodo de crisis constante y de sistemáticos despojos de tierras a los indios mediante las más variadas formas, continuando tal proceso con la independencia y

mando de un capataz por el periodo de una semana siendo liberado para que éste regresara a su comunidad con su respectivo pago.

culminando con el porfiriato, periodo donde se estima que los campesinos pobres no tenían más allá del 7% de la superficie cultivada.

La revolución y sobre todo los gobiernos posteriores, al destruir la hacienda, tuvieron que minimizar en su remplazo un sistema apropiado de abastecimiento de fuerza de trabajo a los nuevos sectores sociales que surgieron; para ello ampliaron sistemáticamente la agricultura campesina, la cual se convirtió en un inmenso cuadro social de minifundios, siendo este producto de la forma como se desarrollo el capitalismo en México, el cual requirió abundante fuerza de trabajo, de aquí que la tendencia reflejada en las últimas décadas ha sido la de disminuir el abastecimiento de fuerza de trabajo originado en el interior de los latifundios y haciendas, por peones que provienen del minifundio o de pequeños poblados locales. La dotación de tierra a campesinos, sea por acción de los gobiernos o incluso de los propios terratenientes, y la expulsión de gran parte de la población campesina hacia las sierras y montañas, debido al proceso histórico de despojo, han formado gigantescos bolsones de fuerza de trabajo. Los procesos de subdivisión de las tierras en las áreas de pequeños productores y la explotación de cultivos de subsistencia, forman parte del interés del capital por pagar parcialmente la reproducción de la fuerza de trabajo y por captar una abundante y barata masa de peones.

El abastecimiento de fuerza de trabajo paso, como hemos visto, por diversas etapas historicas, etapas que como en todo proceso están concatenadas unas con otras; en este caso, por dos gruesas tendencias historicas: a) sistemático despojo territorial

del indígena pese a las protecciones meramente jurídicas de la Corona, de algunos virreyes y gobiernos del siglo XIX, y b) permanencia de diversos tipos de mecanismos destinados a reclutar en forma más o menos forzada a los indígenas. La primera tendencia, la Revolución la revirtió totalmente y reivindicó para los campesinos esas tierras, destruyendo las haciendas, surgiendo así dos grandes sectores sociales en el campo: los pequeños propietarios privados y los ejidos campesinos. Con el tiempo nos encontramos con que el sector privado ha invadido las tierras ejidales a través del arrendamiento de parcelas. La segunda tendencia, la revolución no pudo revertirla sino por el contrario, el posterior desarrollo del capitalismo en el campo y la industrialización a partir de la segunda guerra mundial, reforzaron y crearon un gigantesco depósito de fuerza de trabajo para la agricultura semimoderna y para otros sectores económicos nacionales y extranjeros, que son hoy en día los ejidos y las tierras comunales. Nace así una numerosa agricultura campesina unida como por un cordón umbilical a las grandes empresas mediante la relación en torno a la fuerza de trabajo, y entonces la economía campesina aparece como el vientre de la geografía rural que produce niños y los incuba hasta ser peones, a fin de surtir el mercado de trabajo.

3.2 La estructura agraria del estado de Hidalgo.*

El estado de Hidalgo es una entidad que presenta una alta dispersión de población en la mayor parte de su territorio, concentrándose el 33.4 por ciento en 9 municipios de 84 que integran al estado.

DENSIDAD DE POBLACION DE LOS PRINCIPALES MUNICIPIOS DEL ESTADO DE HIDALGO

Densidad de población estatal: 74 h/km cuadrado

MUNICIPIO	POR CIENTO DE LA POBLACION	DENSIDAD DE POBLACION habitantes/km cuadrado
Pachuca	8.7	694
Tulancingo	4.6	244
Huejutla	3.8	156
Tula	3.7	189
Ixmiquilpan	3.4	92
Tepeapulco	2.5	158
Tepeji	2.4	96
Actopan	2.2	124
Zimapán	2.1	38
	----- 33.4	

FUENTE: Hidalgo, cuadernos de información para la planeación, INEGI, 1987. pag. 37 y 38

3. Los datos que presentamos en este capítulo fueron extraídos de:

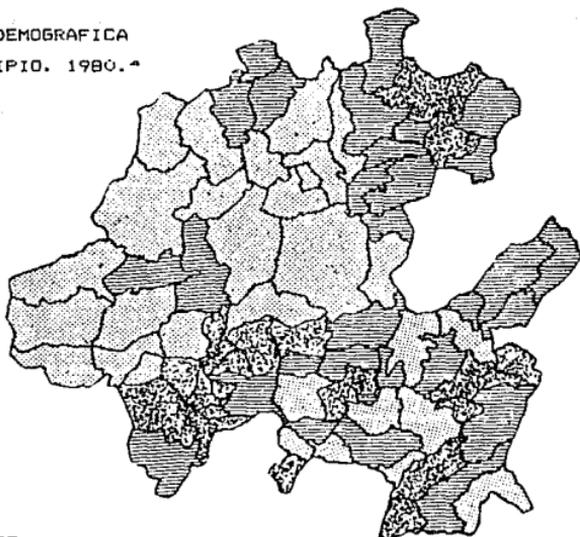
Hidalgo, cuaderno de información para la Planeación. SPP, México, 1987.

Geografía de la marginación, Coplamar, Siglo XIX, México, 1985.

Como podemos observar existen, en el estado de Hidalgo, municipios densamente poblados, los cuales coinciden con los de mayor desarrollo. Como contrapartida tenemos que un 26 por ciento de los habitantes del estado viven dispersos en localidades de 1 a 499 personas, lo cual es alto, sobre todo sabiendo que a nivel nacional solo viven en comunidades tan pequeñas el 14.1 por ciento, correspondiendo a las zonas más pobres, mostrándonos la dispersión en la que se vive en el estado de Hidalgo.

HIDALGO: DENSIDAD DEMOGRAFICA
POR MUNICIPIO. 1980.*

Densidad Demográfica	Rango Hab./Km
XXX Alta	100.1 y más
— Media	50.1 - 100.0
... Baja	10.0 - 50.0



4. FUENTE: Hidalgo. Cuadernos de información para la planeación. INEGI, 1987.

Al estudiar los datos de la PEA según sector por municipio, nos encontramos con una elevada correlación entre el grado de especialización productiva y el nivel de desarrollo socioeconómico de los municipios. Así los municipios con una mayor diversificación económica tiende a presentar un mayor nivel de desarrollo. De igual forma, en estos predominan las actividades industriales y de servicios. En contraste los municipios de mayor pobreza relativa exhiben estructuras productivas concentradas en el sector primario. Figuran en este grupo, Pisaflores, La Misión, Eloxochitlán y Cardonal entre otros. (ver cuadro "Índice de Diversificación Económica" al final del capítulo)

En lo que respecta a las actividades agrícolas, nos encontramos con que a nivel nacional Hidalgo se ubica en el primer lugar como productor de cebada grano y cebada forrajera, aportando el 26 y 18% del total de la producción nacional. Ocupa el segundo lugar en la producción de alfalfa con el 14.4% de la producción nacional.

De la superficie cultivada en 1985, el 27% se encuentra beneficiada con riego, y el resto es de temporal. lo cual se explica, en cierta medida por las condiciones hidrológicas en el estado.

En general se observa una estructura productiva agrícola de naturaleza dual. Por un lado, se tiene un sector tradicional y mayoritario, cuyos rasgos principales son su vulnerabilidad ante factores climatológicos, marcado minfundismo e irregularidad en la tenencia de la tierra. Por otra parte, un sector reducido concentra las mejores tierras, el riego y los servicios en general, por lo cual es más seguro y puede diversificarse mucho más que el

de temporal. lo que la hace participar en mayor medida dentro del valor agregado agrícola generado por el estado. Un ejemplo es el distrito de riego de Ixmiquilpan que consta de 4 mil hectáreas.

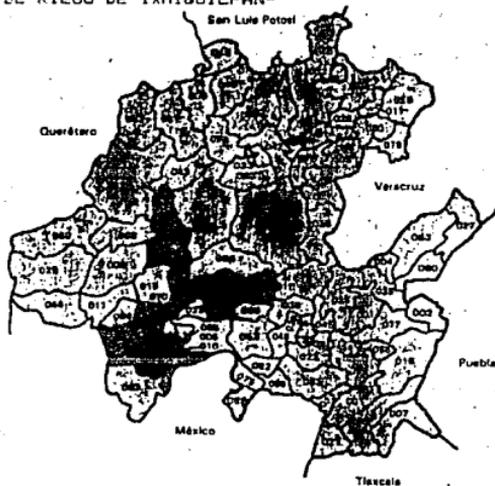
Esta dualidad de la que hablamos es fácil de reconocer en el Valle del Mexquital. En éste nos encontramos con una gran extensión de tierra de temporal y tierra no cultivable y una pequeña de riego llamada "Distrito de riego de Ixmiquilpan".

DISTRITO DE RIEGO DE IXMIQUILPAN

13 HIDALGO

001 Acapulco
002 Aguacatitlán
003 Atoyac
004 Agua Blanca
005 Ahuacatlán
006 Ahuacatlán
007 Ahuacatlán
008 Apam
009 Atlix
010 Atlix
011 Atlix
012 Atlix
013 Atlix
014 Atlix
015 Atlix
016 Atlix
017 Atlix
018 Atlix
019 Atlix
020 Atlix
021 Atlix
022 Atlix
023 Atlix
024 Atlix
025 Atlix
026 Atlix
027 Atlix
028 Atlix
029 Atlix
030 Atlix
031 Atlix
032 Atlix
033 Atlix
034 Atlix
035 Atlix
036 Atlix
037 Atlix
038 Atlix
039 Atlix
040 Atlix
041 Atlix

042 Atlix
043 Atlix
044 Atlix
045 Atlix
046 Atlix
047 Atlix
048 Atlix
049 Atlix
050 Atlix
051 Atlix
052 Atlix
053 Atlix
054 Atlix
055 Atlix
056 Atlix
057 Atlix
058 Atlix
059 Atlix
060 Atlix
061 Atlix
062 Atlix
063 Atlix
064 Atlix
065 Atlix
066 Atlix
067 Atlix
068 Atlix
069 Atlix
070 Atlix
071 Atlix
072 Atlix
073 Atlix
074 Atlix
075 Atlix
076 Atlix
077 Atlix
078 Atlix
079 Atlix
080 Atlix
081 Atlix
082 Atlix
083 Atlix
084 Atlix



5. FUENTE: INEGI, X Censo General de Población y Vivienda, 1980.

El grado de desarrollo tecnológico de esta región ha sido relativamente lento debido al peso de las unidades de producción campesinas que frenaron el proceso de monopolización de la tierra, no obstante, a través de la práctica del arrendamiento, las empresas capitalistas lograron desplazar a las unidades de producción campesina. Hoy en día los datos oficiales consideran que las tres cuartas partes de los campesinos ya no tienen tierra en la zona de riego del Valle del Mezquital mientras existen importantes empresas que se dedican al cultivo de jitomate, chile, alfalfa, trigo y cebolla. Algunas de ellas son muy modernas y se pueden comparar a las empresas más tecnificadas del país, pero en general el patrón de desarrollo ha sido el de la empresa medianamente tecnificada que sigue utilizando una importante mano de obra no calificada en muchas labores. Podemos decir que la maquinaria normalmente utilizada es el tractor con sus implementos más simples para realizar los trabajos de preparación de la tierra antes de la siembra, por eso se dice que se utiliza poca maquinaria especializada para las diferentes labores que cubren el ciclo productivo de cada planta (deshierbe, plagas, cosecha) como alfalfa, trigo y maíz. lo cual se hace todavía a mano en la mayor parte de los casos.

Sin duda la presencia de una abundante mano de obra que proviene de las antiguas unidades de producción campesina influye sobre el proceso de tecnificación. Los contratos de mediería que se establecen entre capitalistas y campesinos permiten al primero utilizar la fuerza de trabajo barata, del segundo. Aun en el arrendamiento de la tierra el capitalista que arrienda se ve presionado a dar trabajo al campesino que le cede su tierra por que este campesino no podría vivir de la renta de su parcela y

necesita trabajar como asalariado para subsistir. En este caso el salario conforma la parte principal de sus ingresos y el monto del arrendamiento es un complemento que ciertamente pone al campesino en una situación privilegiada en comparación a los asalariados agrícolas que no poseen tierra.

Acerca de su origen podemos distinguir dos tipos de capitalistas. Los que son de viejas familias ricas de la región, ex-hacendados porfiristas y caciques que si bien ha perdido parte de sus haciendas por la aplicación de la Reforma Agraria han sabido aprovecharse de las facilidades ofrecidas por el Estado para modernizar sus empresas. Los que son el resultado del mismo proceso de desarrollo de la región a partir de la extensión de la zona de riego 03 y de la ampliación del mercado a la proximidad de la Ciudad de México. Estos últimos son ex-campesinos medios que acumularon capital, o comerciantes locales que intervinieron en la agricultura.

Parte de esta burguesía agraria estableció su poder económico gracias al control que pudieron ejercer en la región a través del cacicazgo. Es el caso típico del cacique de Mixquihuan, que encabezando a un grupo de campesinos, presionó para recibir las mejores tierras de la hacienda afectada y utilizó a pistoleros para deshacerse de los otros dirigentes que no aceptaban su predominio. Hoy en día sigue siendo el pistolero la principal arma de control contra la población.

Los caciques del Valle del Mezquital, que normalmente aparecieron a raíz de la revolución mexicana a través del control armado del reparto de tierras, se valieron de múltiples formas para explotar a los campesinos. Según Víctor Paul Martínez Vázquez algunas de ellas son:

- 1) el despojo de las parcelas ejidales por parte del comisario ejidal.
- 2) el arrendamiento forzado de las parcelas.
- 3) el acaparamiento de los productos agrícolas.
- 4) el control del agua y del crédito.
- 5) el aprovechamiento del trabajo comunal (faenas) para fines individuales.
- 6) el robo de cosechas.
- 7) la corrupción y la colusión con el aparato estatal.
- 8) el control del poder judicial y municipal.
- 9) la super-explotación de la fuerza de trabajo.

En cuanto al financiamiento de la agricultura es importante señalar que existen formas de asociación entre el sector comercial, el sector de la especulación de bienes raíces en la región y el sector agrícola. Algunas familias ricas de la región, además de tener empresas agrícolas, son dueños de negocios y de casas en los poblados más importantes de tal forma que les permita financiar su producción agrícola para no pedir prestado al banco y no tener que pagar réditos. También estas familias prestan a agricultores de confianza que no acostumbran trabajar con los bancos ya sea porque no tienen las garantías necesarias, ya sea porque están vinculados con el prestamista particular que les

6. Martínez, Víctor. Despojo y manipulación campesina, en caciquismo y poder político en el México rural. Citado por R. Bartra, Estructuras Agrarias y Clases Sociales en México. México, 1975, SIGLO XXI.

compra su cosecha o les alquila parte de la maquinaria que necesitan para trabajar.

"Además de las empresas agrícolas tenemos muchos comerciantes vinculados con los grandes acaparadores de la Merced que compran en pie las cosechas de jitomate, chile y tomate asencialmente, y con los acaparadores de la Unión de Forrajistas de la Ciudad de México que compran la alfalfa."

3.2.1 La mano de obra y la tecnología en el campo.

En múltiples ocasiones se ha señalado que si no se mecaniza más la producción agrícola es por la existencia de una abundante oferta de mano de obra barata. Ciertamente este planteamiento general es correcto porque la presencia de esta mano de obra barata permite obtener, en un nivel de desarrollo dado, mejores ganancias. Sin embargo, no se puede concluir que por la existencia de esta mano de obra, los capitalistas no busquen mejorar su nivel tecnológico. La productividad de la tecnología (maquinaria e insumos) es tal que cuando las condiciones generales de desarrollo de una región permite el uso de maquinaria, la mano de obra por barata que sea, no puede competir con ella. Por eso cada vez que las condiciones lo permiten, los agricultores tecnifican su producción, dejando de contratar mano de obra no calificada, y empleando un nuevo tipo de trabajador: el trabajador calificado.

El problema es precisamente este: en condiciones de sub-

7. M. Aguirre y H. Grammont. Jornaleros agrícolas de México. 1980

desarrollo en donde el nivel de las fuerzas productivas es bajo, no es siempre posible sustituir al trabajador por la máquina y el agricultor trata de compensar la falta de productividad por la super-explotación de la fuerza de trabajo. Veamos el problema en términos concretos.

Los principales cultivos para los cuales se necesita fuerza de trabajo son el maíz, la alfalfa, el trigo, el jitomate, el frijol, el chile y el tomate. Veamos el siguiente cuadro:®

Número de días/hombre necesarios por cultivo (por orden decreciente)			
CULTIVOS	DIAS/HOMBRES	Número de HECTAREAS	DIAS/HOMBRE/ SUPERFICIE SEMBRADA
Alfalfa	148	15,000	2,220,000
Maíz	42	18,000	756,000
Jitomate	-	1,700	-
PRODUCCION		164	278,800
COSECHA	114		193,800
Chile	-	800	
PRODUCCION	89		71,200
COSECHA	126	100,800	
Trigo	17	7,000	119,000
Tomate	-	350	
PRODUCCION	55		19,250
COSECHA	98		34,300
Frijol	35	1,300	45,500

 8. FUENTE: Información tomada de M. Aguirre y H. Grammont. *Jornaleros agrícolas de México. Impresiones Pedagógicas*, S.A. pp 46.

En este cuadro se muestra cuales son las necesidades de mano de obra y tiempo de trabajo en los cultivos más importantes en la región, tomando como base las condiciones tecnológicas generales de producción de la zona.

La mano de obra local cubre las necesidades cuando los requisitos de los cultivos se extienden a lo largo del año, aún en el caso de la alfalfa que requiere más de dos millones de jornadas de trabajo. Pero en el caso de la cosecha del jitomate, del tomate, y del chile, la situación es diferente ya que es necesario cosechar en un periodo de sólo tres meses. Además cuando el jitomate está maduro para ser cosechado, su corte no puede ser postergado y el producto debe ser comercializado de inmediato. La inversión que se hace en estos cultivos es mucha, se puede perder todo. Por ser un producto difícil de conservar en fresco y por tener un mercado anárquico, su precio sube y baja en cuestión de horas. Por esas condiciones es indispensable tener la mano de obra necesaria para poder cosechar en el momento preciso.

En el siguiente cuadro* se muestra el número promedio de peones necesarios por día para la cosecha de jitomate y de chile.

DIAS/HOMBRES NECESARIOS POR DIAS DURANTE LA COSECHA DEL JITOMATE Y CHILE			
CULTIVO	DIAS HOMBRES PARA TODA LA SUPERFICIE SEMBRADA	DIAS QUE DURA LA COSECHA	DIAS/HOMBRES NECESARIOS POR DIA
Jitomate	193,800	90	2153
Chile	100,800	90	1120

9. FUENTE: Aguirre y Grammont. op cit. pp 47.

Solo para la cosecha de estos dos productos se necesitan unos tres mil trescientos peones diarios además de los peones normalmente necesarios para los otros cultivos, principalmente la alfalfa. Por esta razón, gran parte de los cortadores son foráneos y provienen de la sierra hidalguense o de la zona árida circundante a la zona de riego.

Ahora veamos el caso de la alfalfa en detalle, ya que es el primer cultivo de la zona.

Una vez sembrada y cultivada la alfalfa se corta más o menos cada mes hasta hacer por lo menos 12 cortes.

NUMERO DE DIAS/HOMBRE/HECTAREAS

Hasta el primer corte	Yunta con Guadañero: 44 (de los cuales 26 para regar y 3 para empacar) más 10 días de yuntas.	Tractor con segadora: 31 (de los cuales 26 para regar y 3 para empacar) más 19 horas de tractor.
Para cada corte, después del primero	24 (de los cuales 12 para segar, 3 para empacar y 9 para cortar.	7 (de los cuales 2 para segar, 3 para empacar y 2 para cortar) más una hora de tractor para segar

En este cuadro podemos apreciar cuántos peones se necesitan en caso de trabajar con yunta y cortar con guadañeros; y el caso de trabajar con tractor y segadora. En los dos casos la alfalfa se empaca con empacadora mecánica.

Si a pesar de la mecanización se utiliza todavía una gran cantidad de peones se debe a la necesidad de regar a menudo lo cual en los dos casos requiere de la misma cantidad de días/hombre. Vemos que, además de disminuir la cantidad de los peones, se modifica su naturaleza ya que un peon calificado

(tractorista) sustituye a numerosos peones no calificados, haciendo el mismo trabajo en mucho menos tiempo, aumentando la productividad por hectárea.

En el caso del corte de la alfalfa existen varias limitaciones para utilizar una segadora en lugar de guadañeros, a tal punto que muchos agricultores que trabajan con tractor, cortan con guadañeros. Eso se debe a la existencia de bordos en los campos, los cuales sirven para repartir el agua de manera más regular sobre toda la superficie irrigada. Es la propia SARH que obliga a los agricultores a tener estos bordos para que no se desperdicie el agua. También se debe a la irregularidad de los terrenos y a las piedras que impiden que la segadora corte la alfalfa a ras del suelo provocando el desperdicio de parte de la planta y un menor crecimiento en los últimos cortes.

En Ixmiquilpan se corta la alfalfa temprano en la mañana, antes de que el sol seque la planta, para venderlo en verde en la Ciudad de México. Por eso el agricultor necesita utilizar cierto número de cortadores para terminar a tiempo. Sólo las empresas capitalistas que tienen una gran superficie de alfalfa pueden ocupar una segadora de planta pero en general los guadañeros trabajan de manera eventual con varios patrones.

Además se acostumbra vender la alfalfa en pie a los comerciantes de la Unión de Forrajeros de México, los cuales contratan eventualmente a los guadañeros para efectuar el corte.

El trabajo del corte de la alfalfa se realiza cada día en la región o sea que hay una demanda permanente de guadañeros, pero no suficiente. Por la permanencia del trabajo a lo largo del año estos trabajadores son trabajadores de la misma región en donde se ubican las plantaciones.

Para obtener trabajo con más facilidad, los guadañeros se organizan en cuadrillas que se contratan colectivamente. Una cuadrilla está compuesta de 5 a 8 hombres y está dirigida por un jefe de cuadrilla. El jefe de cuadrilla se distingue de los demás por tener contacto con los empleadores. Es él quien consigue los trabajos, recibe el salario de toda la cuadrilla y paga personalmente a cada peón. Habitualmente se queda con una parte del salario de los peones de la cuadrilla. Normalmente un día de trabajo de un segador es de 5 horas debido a lo duro del trabajo. Una cuadrilla de 7 hombres siega aproximadamente 2 hectáreas diarias.

Las terribles condiciones de desempleo que imperan en el país ponen a los jornaleros en condiciones de absoluta debilidad frente a sus patrones, eso se refleja en las pésimas condiciones laborales que los mismos jornaleros se imponen para poder seguir trabajando. En el caso de los cortadores de la alfalfa hay cuadrillas que aceptan trabajar por la mitad de lo que reciben los segadores, por lo que tienen que trabajar más para compensar el bajo precio del trabajo.

3.2.2 La calidad de la fuerza de trabajo

La descripción de la calidad de vida en Sn. Miguel Jigui, nos mostrará el escaso nivel educativo, de nutrición y de salud que priva entre los habitantes en general. Esto se agrava si consideramos que un hombre en edad de trabajar, requiere de un mayor cúmulo de energías y de un descanso efectivo, deficiencias evidentes según lo que expondremos a continuación, basándonos en el cuadro "INDICE DE MARGINACION", en el que se nos presenta a menor índice mayor marginación.

INDICE DE MARGINACION

	NACIONAL	HIDALGO	CARDONAL	JIGUI
Tasa de PEA con ingresos mensuales menores al mínimo (200 000)	25.34	37.87	43.81	72.72
Tasa de PEA que no recibe ingresos	19.69	24.79	27.52	23.14
Tasa de analfabetismo de la población de 10 años y más	15.14	25.91	33.00	21.36
Tasa de población de 15 años y más sin instrucción	13.90	20.36	31.01	29.00
Tasa de población de 15 años y más con primaria incompleta	27.89	29.55	25.81	25.97
Tasa de población de 6 a 14 años que no asisten a la escuela	27.20	25.79	22.86	11.4
Tasa de población de 18 años y más sin enseñanza media	62.79	67.52	74.33	84.34
Tasa de vivienda con piso de tierra	26.45	41.54	65.33	55.0
Tasa de vivienda sin agua entubada	28.44	40.24	25.91	89.5
Tasa de vivienda sin tubería de drenaje	42.84	63.89	85.75	100.0
Tasa de vivienda sin energía eléctrica	21.78	39.97	56.89	28.5
Tasa de vivienda de un solo cuarto	29.95	36.20	45.85	35.82
Indice de Marginación	19.04	14.05	8.98	6.02

FUENTES: Para los rubros referidos a Nacional, Hidalgo y Cardonal, la información fue tomada del I Censo de Población y Vivienda, 1980, consultado en "Hidalgo, cuadernos de información para la planeación, 1987. Para el rubro Jigui, la información fue tomada del Censo de Población y Vivienda, 1988, de Sn. Miguel Jigui, elaborado por Sara Guzmán y Gerardo Jaso.

En materia de bienestar social, las condiciones de la población se encuentran por debajo del promedio nacional en lo que respecta a ingresos, educación, salud, empleo y alimentación.

Así, por ejemplo, en relación a los ingresos, cerca del 38% de la población económicamente activa (PEA) obtuvo remuneraciones inferiores al salario mínimo, proporción muy por encima a la del país, de 25%.

Con respecto a educación, nos encontramos con que la tasa de analfabetismo de la población de 10 años y más es de 26% mientras la nacional es del 15%. De igual manera la tasa de población de 15 años y más sin instrucción asciende a 20%, contra un 14% del país.

Las condiciones generales de vivienda presentan situaciones significativamente inferiores a la media nacional. El 42% de las viviendas tienen piso de tierra, en comparación con un 27% del país en su conjunto y el 64% carece de tubería de drenaje, contra un 43% del promedio nacional.

En salud también se presentan condiciones desfavorables, ya que las tasas de mortalidad general e infantil, de habitantes por médico y por cama hospitalaria son superiores a las registradas a nivel nacional.

Situación similar presentan los indicadores de empleo y alimentación. Ello ubica a la entidad por debajo de la media del país de tal forma que, comparado con el resto de las entidades, se encuentra entre los cuatro últimos sitios, con un nivel de bienestar social solo superado por los estados de Oaxaca, Chiapas y Guerrero.

INDICE DE MARGINACION POR ENTIDAD FEDERATIVA

ENTIDAD	INDICE DE MARGINACION	ENTIDAD	INDICE DE MARGINACION
1 Oaxaca	24.9	17 Campeche	0.3
2 Chiapas	19.9	18 Durango	-0.5
3 Guerrero	13.1	19 México	-2.6
4 Hidalgo	12.8	20 Sinaloa	-3.4
5 Tabasco	11.4	21 Morelos	-4.1
6 Queretaro	10.5	22 Colima	-5.0
7 Puebla	10.2	23 Aguascalientes	-6.9
8 Tlaxcala	9.9	24 Jalisco	-8.4
9 Zacatecas	9.3	25 Chihuahua	-10.0
10 Sn. Luis Potosi	8.0	26 Baja Calif. Sur	-10.6
11 Quintana Roo	5.8	27 Tamaulipas	-11.0
12 Yucatan	5.4	28 Coahuila	-11.7
13 Michoacan	4.7	29 Sonora	-12.3
14 Guanajuato	4.0	30 Nuevo León	-19.7
15 Veracruz	3.5	31 Baja California	-19.8
16 Nayarit	1.2	32 Distrito Federal	-29.0

FUENTE: Geografía de la Marginacion. op cit. pag. 116.

Al interior del estado, las condiciones del nivel de vida de la población presentan una gran dispersión intermunicipal. A manera de ejemplo, el analfabetismo de la población en los municipios de Pachuca, Tepeapulco y Tula, registran tasas del 7,8 y 10% respectivamente, en contraste, El cardonal reportó 54.5% y los municipios de Atlapexco, Huehuetla, Pisaflores, Tutotepec, Xochiatipán y Yahqualica reportaron valores por encima del 50%.

En relación a la actividad económica, con base en la información de los Censos Económicos de 1986, Hidalgo cuenta con un total de 20 mil 963 establecimientos industriales, comerciales y de servicios, que dan ocupación a 120 mil 362 empleados, lo cual es insuficiente si lo comparamos con que la PEA de Hidalgo asciende a 505 mil personas, de las cuales el 37% (187 mil) están ocupadas en el sector primario.

CAPITULO 4

Las condiciones de vida y el proceso de proletarianización de los pobladores de Sn. Miguel Jigui.

4.1 Origen Otomí de la población.

Existen varios elementos indicativos del origen otomí de la población y uno de ellos, fundamental sin duda, es que el núcleo Otomí más fuerte y poderoso, ocupó la región occidental del estado de Hidalgo, lo que hoy llamamos Valle del Mezquital, por lo que podemos decir que este grupo estableció las raíces culturales de la zona. La lengua es otro indicativo importante, pues en la comunidad de Sn. Miguel Jigui, menos del 1% de la población desconoce el idioma Nha-nhu, nombre de la lengua otomí. De 457 habitantes con que cuenta la comunidad, no hablan Nha-nhu 17, de estos solo 4 tienen 3 o más años, siendo hijos de un solo matrimonio, es decir, que si bien conocen el idioma español, su forma de comunicación dentro de la comunidad es el nha-nhu, a excepción de una sola familia. Esto tiene fuertes connotaciones culturales, pues el mantener una forma de comunicación propia, les permite conservar y reproducir sus valores a pesar de la necesidad de conocer el idioma español para integrarse al mercado laboral, del cual carecen en su comunidad. Este es un hecho evidente si consideramos que toda la Población Económicamente Activa (PEA), maneja el idioma español como se muestra en el siguiente cuadro, mientras que muchas de las mujeres cuya actividad se desarrolla primordialmente en la comunidad, lo desconocen o lo hablan con dificultad.

CENSO DE POBLACION
SAN MIGUEL JIGUI, MUNICIPIO DEL CARDONAL, HIDALGO
(diciembre 1988)

POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA

NOMBRE	EDAD	V	F	OCUPACION	LENGUA	
					ES	OT
1 LUIS VALENCIA GODINEZ	32			JORNALERO	1	1
2 TIMOTEO PIGON CATHY	55			"	1	1
3 ALGINA			19	SIRVIENTA	1	1
4 CLAUDIA			15	"	1	1
5 CIPRIANO NOPAL CATHY	40			JORNALERO	1	1
6 FLORENTINO CORONA GODINEZ	34			ALBARIL	1	1
7 GERARDO VALENCIA GODINES	23			JORNALERO	1	1
8 LUCIANO	15			"	1	1
9 APOLINAR GODINEZ MAYE	25			"	1	1
10 BRUNO	26			"	1	1
11 FRANCISCO GASPAS MOTHE	52			"	1	1
12 PEDRO GASPAS DEMA	20			"	1	1
13 SANTIAGO	18			"	1	1
14 ADRIAN	14			"	1	1
15 CIRILO	24			"	1	1
16 CRECENCIO GODINEZ GASPAS	66			"	1	1
17 VACILIO	30			"	1	1
18 TELESFORO CATHY SANPEDRO	26			"	1	1
19 CELSO TEXMAYE BOTHO	34			"	1	1
20 SANTIAGO VIXTHA VALENCIA	45			ALBARIL	1	1
21 AMBROCIO VIXTHA NOPAL	18			"	1	1
22 CRECENCIO NOPAL CATHY	55			JORNALERO	1	1
23 AMADED NOPAL TEXMAYE	35			"	1	1
24 SEVERO	22			EMPLEADO	1	1
25 MOISES	19			"	1	1
26 LORENZO	18			"	1	1
27 CIRILO	25			JORNALERO	1	1
28 JOSE CRUZ SALUD SANPEDRO	34			"	1	1
29 DANIEL VIXTHA PEREZ	30			MAESTRO	1	1
30 ROSENDO VIXTHA BOTHO	35			JORNALERO	1	1
31 RAFAEL VIXTHA VALENCIA	63			"	1	1
32 JOSE SANTOS GONZALEZ	43			"	1	1
33 GENARO VALENCIA GONZALEZ	35			"	1	1
34 MELITON VIXTHA PEREZ	32			EMPLEADO	1	1
35 LUCRECIA REYO ALVAREZ			31	MAESTRA	1	1
36 VICENTE CATHY SANPEDRO	31			JORNALERO	1	1
37 VENITO GASPAS MOTHE	41			"	1	1
38 RAMON VIXTHA BAMYE	50			"	1	1
39 ROBERTO VIXTHA BOTHO	25			MAESTRO	1	1
40 SANTOS GODINEZ	56			JORNALERO	1	1
41 ANASTASIO SALUD SANPEDRO	50			"	1	1
42 VICTOR SALUD GONZALEZ	20			ALBARIL	1	1
43 PEDRO	18			JORNALERO	1	1
44 FORFIRIO GODINEZ NOPAL	32			"	1	1
45 RODOLFO GUERRERO GODINEZ	28			"	1	1
46 MATED GASPAS PALACIOS	39			"	1	1
47 ERNESTU	35			"	1	1
48 CANDIDO NOPAL CECILIO	38			"	1	1
49 JUAN	24			"	1	1
50 ANTONIO GONZALEZ BOTHO	40			"	1	1

51	ALFONSO	24	"	1	1
52	MARIO	36	"	1	1
53	FELIPE GONZALEZ HERNANDEZ	60	COMERCIANTE	1	1
54	VALENTIN GONZALEZ BOTHO	30	EMPLEADO	1	1
55	EFREN GONZALEZ ESCOBAR	25	ALBAÑIL	1	1
56	CIPRIANO NOPAL GONZALEZ	43	ARTESANO	1	1
57	CLAUDIO NOPAL HUIZACHE	15	EMPLEADO	1	1
58	ANTONIO VIXTHA VALENCIA	32	"	1	1
59	PEDRO GONZALEZ NOPAL	45	JORNALERO	1	1
60	JAVIER GONZALEZ VIXTHA	17	EMPLEADO	1	1
61	MARCELINA NOPAL DEMO		65 SIRVIENTA	1	1
62	LUIS GONZALEZ NOPAL	26	JORNALERO	1	1
63	FELIPE TEXMAYE BOTHO	38	"	1	1
64	JUSTINO BOTHO GASPAS	34	"	1	1
65	FELIPE BOTHO NOPAL	55	"	1	1
66	JESUS ROMERO ROQUE	43	"	1	1
67	HERMENEGILDO ENCINO	40	"	1	1
68	JUAN BOTHO GASPAS	32	"	1	1
69	EMILIANO	28	"	1	1
70	CELSE TEXMAYE GASPAS	19	"	1	1
71	TEOFILO NOPAL GONZALEZ	50	"	1	1
72	TEODORO LOPEZ GONZALEZ	36	"	1	1
73	LAUREANO TEXMAYE	73	TALLADOR	1	1
74	VALENTE VIXTHA BOTHO	34	JORNALERO	1	1
75	FLORENCIO TREJO PRESA	45	"	1	1
76	MARIO VALENCIA GODINEZ	29	ALBAÑIL	1	1
77	ALFONSO VALENCIA HERNANDEZ	24	"	1	1
78	GREGORIO	24	"	1	1
79	FELIPE GASPAS MUTHE	45	JORNALERO	1	1
80	CIRILO GODINEZ CRISOSTOMO	53	"	1	1
81	JOSE GODINEZ VEGA	40	"	1	1
82	EMILIO GODINEZ HUIZACHE	60	"	1	1
83	TOMAS	37	"	1	1
84	RUTILIO GARCIA SALUD	25	ALBAÑIL	1	1
85	ROBERTO GONZALEZ BOTHO	20	JORNALERO	1	1
86	ISAAC VIXTHA VALENCIA	28	"	1	1
87	EUGENIO TEXMAYE SANTOS	41	"	1	1
88	FILEMON NOPAL CATHY	45	"	1	1
89	JOSE GASPAS VIXTHA	50	"	1	1
90	CELESTINO LOPEZ VALENCIA	55	"	1	1
91	ELIAS GODINES NOPAL	27	"	1	1
92	PEDRO VALENCIA CORONA	27	"	1	1
93	ABDON GONZALEZ NOPAL	39	"	1	1

FUENTE: Información tomada del Censo de Población y Vivienda, 1988, de Sr. Miguel Jigui, elaborado por Sara Guzmán y Gerardo Jaso.

Otro indicador quizás obvio del origen otomí, pero importante de ser señalado, son los apellidos que portan, entre los cuales encontramos: Nopal, Cathy, Maye, Mothe, Bomaye y Vixtha, resultando común que las parejas se conformen por gente de la comunidad o de comunidades vecinas, con lo que las costumbres otomíes se conservan y reproducen.

En lo que se refiere a las artesanías, son también símbolo de su cultura, y podemos decir que el Valle del Mezquital es una zona rica en variedad de objetos que se elaboran manualmente no solo como expresión estética, sino como utensilios de uso en los quehaceres cotidianos y en algunos casos, como mercancías para la venta.

"Al mencionar las artesanías otomíes, especialmente por lo que se refiere a tejidos y bordados, es admirable ver cómo en un lugar semidesértico, donde la naturaleza se ha mostrado parca en paisaje verde y la retina de los moradores se ha habituado al paisaje gris, es sorprendente observar el alto concepto estético de los otomíes, su exquisita sensibilidad, para hacer los objetos artesanales pacientemente, empleando en los bordados, por ejemplo, hilo de colores muy vivos."¹

Uno de los objetos imprescindibles para el varón y la mujer otomíes, que ellos confeccionan, es el ayate, especie de morral elaborado con lechuguilla (fibra extraída del maguey), que tiene como asa una banda que se coloca en la cabeza.

1. Guerrero, Raúl. Los otomíes del Valle del Mezquital. INAH, Centro regional Hidalgo. Pachuca, Hgo. 1983. pp 189.

Este artículo tiene un sinnúmero de funciones, las mujeres lo emplean en el acarreo de leña para cocinar; como medio para trasladar a los niños dejando las manos desocupadas para realizar sus labores con facilidad; también lo usan como cuna o hamaca, que al colgarse, mantiene al niño alejado del peligro de ser picado por insectos o reptiles. El varón, por su parte, lo utiliza para llevar sus alimentos y herramientas de trabajo.

Asimismo la lechuguilla, fibra que resulta del mismo proceso de transformación de las hojas de maguey, es útil para la elaboración de estropajos que mercan en el tianguis regional de Ixmiquilpan.

Como podemos observar, para la caracterización del grupo Otomí en Sn. Miguel Jigui, contamos con una serie de evidencias inmediatas, que nos ofrecen elementos para introducirnos en el conocimiento de sus condiciones de vida.

4.2 Sn. Miguel Jigui, una población marginada.

En el capítulo 2, inciso 1, mencionamos el hecho del repliegue de la población otomí hacia las zonas alejadas del altiplano, la población de Sn. Miguel Jigui no es la excepción, pues está localizada a 7 km de la cabecera municipal del Cardonal por un camino ascendente de terracería, y al igual que el grueso de las poblaciones en condiciones de extrema pobreza², se ubica "...en las zonas

2. El Programa Nacional de Solidaridad define como pobreza la que no satisface las necesidades que le podrían dar un bienestar mínimo, y como pobreza extrema, la que no satisface ni siquiera

montañosas, de difícil acceso, que parten de Chiapas y pasan por Oaxaca, Veracruz, Puebla, Guerrero, parte del estado de México, Hidalgo y Tlaxcala y continúan por Michoacán y zonas de Nayarit, Durango y Chihuahua, por un lado y, por el otro, las Huastecas y la zona desértica del país. Dicha zona es considerada como "espina de la pobreza" y coincide ampliamente con las zonas de mayor densidad indígena."³

Esta situación es tan generalizada en el país que podemos afirmar que de 1980 a 1987 nueve de cada diez mexicanos que se añaden a la población pasaron a formar parte de los pobres, ya que el producto por persona durante estos años disminuyó 14 por ciento y la caída en el ingreso fue muy desigual. En tanto que la población total del país pasaba de 71.4 millones de personas, en 1981 a 81.2 millones en 1987, los pobres lo hicieron de 32.1 a 41.3 millones, como se muestra en el siguiente cuadro.⁴

el 60 por ciento de esas necesidades

3. Tello, Carlos. "El combate a la pobreza" Editado por el periódico EL NACIONAL, México. 1990. pp 33 y 34.

4. Información tomada de Tello, Carlos. op cit. pp 20

ESTADISTICA POBLACIONAL

	1960	1970	1977	1981	1987
	(millones de personas)				
Población total	36.0	50.7	63.3	71.4	81.2
Grupos de población					
(1) Pobreza extrema	20.4	19.9	18.8	13.7	17.3
(2) Pobreza	7.1	11.3	15.5	18.4	24.0
Suma (1+2)	27.5	31.2	34.3	32.1	41.3
Estratos medios	4.1	14.1	21.9	31.3	30.8
Estratos altos	4.4	5.4	7.1	8.0	9.1

FUENTE: Tello, Carlos. El combate a la pobreza, El Nacional, 1990, pp 20.

Como complemento a la información del cuadro anterior, podemos decir que esos 41.3 millones de habitantes, los cuales equivalen al 50 por ciento del total de la población, apenas reciben el 12.8 por ciento del ingreso generado, proporción muy similar a la de 1958, mientras que, en el otro extremo, el 20 por ciento de las familias más ricas se llevan, desde hace más de treinta años, la mitad del ingreso nacional disponible, lo que nos da una idea de la desigualdad existente en la distribución del ingreso en el país.

DISTRIBUCION DEL INGRESO POR DECILES^a

	1958	1968	1977	1983
TOTAL DE FAMILIAS	100.0	100.0	100.0	100.0
Primer decil	2.4	1.2	1.1	1.3
Del 2do al 4to decil	10.6	9.5	10.2	11.5
Del 5to al 8vo decil	27.6	31.2	34.8	36.6
9no y decimo decil	59.4	58.1	53.8	50.6

Esto ha propiciado que no todos los mexicanos tengan acceso a los satisfactores básicos en educación, salud, alimentación y vivienda que permitan el desarrollo de una vida decorosa y sana.

Veamos, inmersos en este marco nacional, la situación en Sn. Miguel Jigui.

5. Información tomada de Tello, Carlos. op cit. pp 21.

4.2.1 Educación

Refiriéndonos al nivel pre-escolar, Sn Miguel Jigui cuenta con un salón construido exprofeso como jardín de niños, al cual asisten 20 niños con un maestro, es decir, solo existe un grado en el cual se atiende a niños entre los 4 y 6 años.

A nivel primaria, cuenta con una escuela funcionando en los 6 grados, lo cual no sucede todos los años, dependiendo esto de la población estudiantil que asista regularmente, pues existe el riesgo de que al no cumplir con el mínimo de población impuesto por la Secretaría de Educación Pública, se cierre la plaza docente y los pocos niños egresados de un nivel, sean absorbidos en cursos más adelantados o anteriores a su grado, perjudicando su proceso normal de aprendizaje.

Los maestros con que cuenta la comunidad tanto en nivel pre-escolar como en primaria son otomíes, preparados en la escuela para profesores bilingües ubicada en Pachuca, Hgo. Esto es, por una parte, para asegurar una verdadera comunicación entre el alumno y el maestro; para que el alumnado no pierda su lengua materna y por lo tanto una gran parte de su identidad y, por otra, aprenda español y lo necesario para integrarse, de una mejor manera, a la vida nacional, es por esto mismo que el libro de texto gratuito también es bilingüe.

En educación primaria, se observan niños de más de 12 años que aún siguen cursándola, resultado de la desnutrición y de las condiciones de vida y de trabajo imperantes en la región.

Los egresados de primaria, interesados y con la posibilidad de continuar sus estudios, se encuentran con el problema de que la secundaria más cercana está en la cabecera municipal, en El

Cardonal, la cual se encuentra a 7 km. por camino de terracería. Esta situación provoca que el alumno invierta por lo menos una hora para llegar a la escuela y en ocasiones hasta hora y media para regresar, provocando un desgaste previo al tiempo destinado a las clases y un cansancio importante anterior a la realización de sus tareas, las cuales, si se realizan en su casa, es en malas condiciones de ventilación e iluminación y después de una comida escasa y poco nutritiva.

El ingreso familiar no permite la adquisición de los libros de texto, por lo que una parte importante de la población estudiantil utiliza la biblioteca pública, inaugurada a fines de 1988, como parte del programa "Todo municipio, una biblioteca" la cual se encuentra cerca de la escuela secundaria y del bachillerato técnico, en el edificio de la Presidencia Municipal. La biblioteca cuenta con los libros de texto y buenas condiciones de iluminación y ventilación, además de mesas y sillas cómodas para trabajar. Obviamente el estudiante de Sn. Miguel Jigú que utiliza la biblioteca, lo hace antes de regresar a su comunidad ya que le sería imposible por cuestiones de tiempo trasladarse a su casa y después regresar, esto implica que el alumno estudie sin antes haber repuesto energías.

Estas situaciones dan por resultado un estudiante de bajo rendimiento, con lo que se comprende que los pobladores de Sn. Miguel Jigú difícilmente alcancen el nivel de secundaria.

Por otro lado, retomando la información del cuadro "Índice de Marginación" localizado en la página 51, podemos mencionar lo siguiente: además de reafirmar lo antes dicho, el 84.34% de la población de 18.- años o más, no cuenta con enseñanza media, mientras que el 26% de la población de 15 años o más, tiene

primaria incompleta y el 29% no cuenta con ninguna instrucción escolarizada, agregando que el 21% de la población total es analfabeta, siendo en su mayoría mujeres, como lo podemos observar en el siguiente cuadro:

CENSO DE POBLACION

SN. MIGUEL JIGUI, MUNICIPIO DEL CARDONAL. HIDALGO

(diciembre de 1988)

ANALFABETAS

VARONES	EDAD
1 TIMOTEO PINON CATHY	55 AÑOS
2 CIPRIANO NOPAL CATHY	40
3 FLORENTINO CORONA GODINEZ	34
4 APOLINAR GODINEZ MAYE	25
5 FRANCISCO GASPAS MOTE	52
6 CRECENCIO NOPAL CATHY	55
7 RAFAEL VIXTHA VALENCIA	63
8 JOSE SANTOS GONZALEZ	43
9 RAMON VIXTHA BOMAYE	50
10 SANTOS GODINEZ	56
11 LUCIO GASPAS VALENCIA	75
12 FELIPE GONZALEZ HERNANDEZ	60
13 CIPRIANO NOPAL GONZALEZ	43
14 FELIPE BOTHO NOPAL	55
15 JESUS ROMERO ROGUE	43
16 HERMENEGILDO ENCINO	40

17	TEOFILO NOPAL GONZALEZ	50
18	FLORENCIO TREJO PRESA	45
19	CIRILO GODINEZ CRISOSTOMO	53
20	EMILIO VALENCIA HUIZACHE	60
21	GREGORIO VALENCIA GODINEZ	16
22	FILEMON NOPAL CATHY	45
23	JOSE GASPAS VIXTHA	50
24	CELESTINO LOPEZ VALENCIA	55

Los varones analfabetas mayores de 10 años equivalen al 7.9%

MUJERES

EDAD

1	EUSTOLIA GODINEZ GASPAS	58 AÑOS
2	ISIDRA MARTINES RESENDIZ	36
3	ALBERTA DEMA ZANGUA	52
4	EMILIA DEZA HOMBRE	63
5	CATALINA GODINEZ DEZA	43
6	AURELIA SAN PEDRO TEXMAYE	40
7	EVA NOPAL HERNANDEZ	44
8	NATALIA TEXMAYE SANTOS	45
9	JUANA DEMILLON HERNANDEZ	38
10	REMIGIA PEREZ CORONA	58
11	MARCELINA GODINEZ ROQUE	48
12	CIRILA VARGAS HOLGUIN	39
13	VICENTA GONZALEZ DEMA	45
14	CIRILA GONZALEZ BOTHO	31
15	FORTUNATA ROQUE PENCA	40
16	NATALIA MOSCO ALVAREZ	29

17 ADELAIDA BOTHO	45
18 MARIA ESCOBAR	50
19 MARIA HUIZACHE AGUA	32
20 MAURILIA PEREZ CORONA	23
21 ALICIA VIXTHA CARDON	43
22 MARCELINA NOPAL DEMA	65
23 HERMINIA VALENCIA	76
24 BERNARDINA MARTINEZ MOSCO	42
25 CONCEPCION CRUZ PENCA	45
26 EMILIA GODINEZ NOPAL	32
27 CANDELARIA NOPAL	90
28 ALGINA CECILIO BOTHO	45
29 JOAQUINA MORA VIXTHA	33
30 PANFILA BOTHO NOPAL	50
31 NATALIA TREJO HUERTAS	45
32 RICARDA VIXTHA CARDON	38
33 MARIA GODINEZ VEGAS	30
34 APOLONIA MOTE TEPETATE	62
35 LORETA AGUA VALENCIA	52
36 ANTONIA PEREZ HUIZACHE	36
37 JUANA VEGA HORMIGA	75
38 JUANA GODINEZ CRISOSTOMO	57
39 BRIGIDA SALUD	42
40 AURELIA GONZALEZ DEMA	40
41 CONCEPCION CORONA TREJO	63

Las mujeres analfabetas mayores de 10 años, equivalen al 13.5%

FUENTE: Censo de Población y Vivienda, 1988, de San Miguel Jigui, elaborado por Sara Guzman y Gerardo Jaso.

Esto se explica por la necesidad del varón de salir de su comunidad en busca de empleo, que lo obliga a, por lo menos, saber leer y escribir, este porcentaje de por sí es alto si lo comparamos con el 26% de analfabetismo que existe en el Estado de Hidalgo y con el 15% en la República Mexicana, en donde el número de personas mayores de 15 años sin primaria completa asciende a 25 millones de personas y sin educación básica -primaria y secundaria- a 30 millones. Este rezago educativo entre la población adulta se ubica en mayor medida en los estados de Chiapas, Guerrero, Hidalgo, Michoacán, Oaxaca y Veracruz, existiendo, en el sistema educativo, un mecanismo que reproduce la desigualdad social, es decir, los servicios educativos que se prestan a los núcleos más pobres de la población son los de peor calidad y los niños provenientes de esos núcleos presentan los mayores índices de fracaso escolar. Esto no puede ser de otra manera sabiendo que el gasto educativo del gobierno representó en 1981 el 5.5 por ciento del PIB, en tanto que para 1987 se redujo al 3.6 por ciento.*

6. Tello, Carlos. op cit. pp 48.

4.2.2 Salud

En cuanto a salud, existe en Sn Miguel Jigui un consultorio médico instalado en 1987. Es atendido por un médico de la UNAM cubriendo su servicio social, lo que significa que el médico cambia anualmente, dificultando la confianza que la población pueda adquirir ante este tipo de atención y manteniéndose la práctica de la medicina tradicional. La población acude con el médico, bajo las circunstancias expuestas, sólo en problemas avanzados de salud y si bien cuenta con un cuadro básico de medicamentos y de instrumental médico, no son suficientes para dar una atención adecuada, lo que dificulta la labor, afrontando una alta responsabilidad al resultar necesario canalizar al paciente a la cabecera municipal de Ixmiquilpan a 35 km, en donde se encuentra un hospital de zona. Estos casos enturbian el proceso de comunicación entre el médico y la comunidad, con lo que es difícil una educación para la salud.

Las enfermedades más frecuentes en la comunidad son las referidas al aparato digestivo, enfermedades potencialmente curables como la salmonelosis, efecto de la carencia de drenaje en el 100% de las casas-habitación, (ver cuadro "Índice de Marginación" localizado en la página 51) y la escasez de letrinas en por lo menos el 68% de la población, proliferando la defecación al aire libre. Esto aunado a las características climatológicas del lugar que presenta vientos constantes durante casi todo el año, nos presenta un cuadro crítico que contrasta con las estadísticas nacionales.

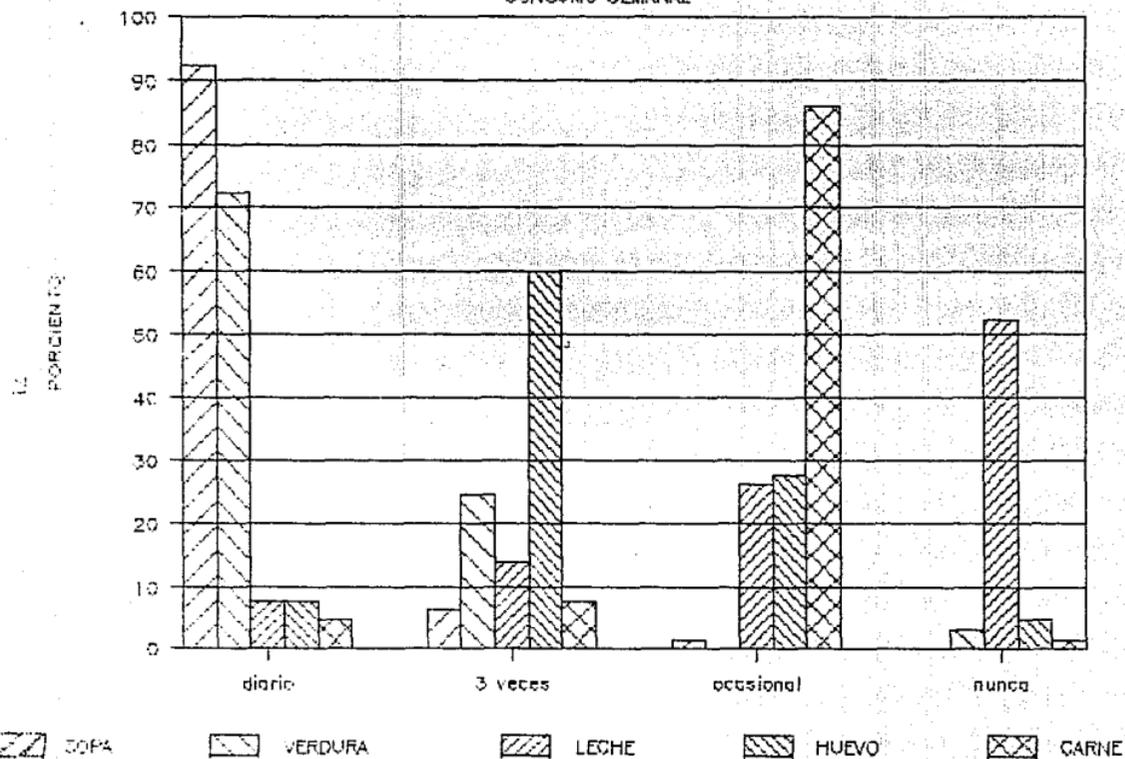
El escaso empleo del agua potable en la higiene personal, es otro de los factores decisivos para la salud de la población. En Miguel Jigui, cuenta con agua entubada a la cual tienen acceso el 70% de las familias, más por cuestiones culturales y por la baja temperatura que presenta la zona, solo se bañan en promedio, una vez por semana y no acostumbran lavarse las manos antes de comer y después de hacer sus necesidades fisiológicas.

4.2.3 Alimentación

En cuanto a la alimentación, podemos decir que es mala, tanto en cantidad, lo cual se presenta en toda la República Mexicana, encontrándonos con que el 30 por ciento de la población más pobre del país consume el 13 por ciento de los productos alimenticios, mientras el 10 por ciento más rico consume el 21 por ciento; como en calidad, ya que fundamentalmente su alimentación la basan en el maíz, el frijol, garbanzo, nopal así como el pulque, el chile verde y té de hojas de naranjo o lima, careciendo de alimentos indispensables para balancear su dieta. Esta situación la describiremos a continuación y podemos observarla en el cuadro siguiente, el cual fue hecho con base al Censo de Población y Vivienda, 1988, de Sn. Miguel Jigui, elaborado por Sara Guzman y Gerardo Jaso:

ALIMENTACION

CONSUMO SEMANAL



La comida cuenta siempre con sopa de pasta, tortillas y frijoles acompañados por nopales, garbanzos, alverjones, quelites o espárragos. Rara vez consumen huevo (sólo el 7% de las familias lo consumen diario y el 60% 3 veces a la semana), prácticamente no consumen verduras como papa, zanahoria, calabaza, espinaca, acelga, betabel, chayote entre otras, encontrándonos que el 75% de las familias las consumen ocasionalmente y el 25% restante las consumen de 1 a 3 veces por semana. En lo que respecta a la leche, la mitad de la población nunca la consume, el 40% ocasionalmente y solo un 7.7% la consume diario. Esto se debe, al igual que el poco consumo de huevo, a problemas económicos y a una cuestión de equidad, es decir, por problemas económicos nos queremos referir a que la población a pesar de tener cabras, chivos o vacas, solo las ordeñan para vender la leche, o los huevos (los pocos que tienen gallinas), para hacer frente a otros compromisos económicos, y decimos, que es una cuestión de equidad en la distribución ya que "...en el caso de la leche, la disponibilidad en 1987 (producción más importaciones) hubiera sido suficiente para proporcionar más de un litro diario a los 20 millones de niños entre 0 y 9 años de edad."⁷ La carne al igual que la fruta, son los productos que menos consume la población de Sn. Miguel Jigui; como se puede apreciar en el cuadro 6, el 92.3% de la comunidad los consume ocasionalmente y el 7.7% entre 1 y 3 veces por semana.

7. Tello, Carlos. Op cit. pp 37 y 38.

Por otra parte, los niños recién nacidos son alimentados con leche materna, durante por lo menos 2 años, lo cual no es bueno para el desarrollo del niño, ya que hasta esa edad, no es suficiente la cantidad de leche producida por su madre aunque esto es una forma de resolver la falta de otros alimentos.

Podemos concluir de la revisión estadística sobre la alimentación, que ésta se compone básicamente de un plato de sopa de pasta, el cual les aporta muy pocos nutrientes y de maíz, en forma de tortilla, principalmente y suplementariamente, en tamales, atole o elotes cocidos o asados; además, en menor cantidad, de frijol, habas, chícharos y garbanzos; consumen chile en cantidades excesivas, casi no consumen legumbres ni utilizan grasa para condimentar sus alimentos. La carne la consumen en muy pocas ocasiones. La leche y los huevos tampoco forman parte de su alimentación. Uno de los productos que no puede faltar es el pulque. Por todo esto se advierte que la ración alimenticia es, generalmente, insuficiente en cantidad y deficiente en calidad. Este sistema pobre de alimentación trae consigo una serie de problemas que se manifiestan, entre otras cosas, en un escaso aprovechamiento académico (encontrándonos con adolescentes todavía en primaria); dificultad para aprender un oficio; apatía; pasividad, en resumen: un bajo rendimiento físico que debemos considerar es extensivo a toda la familia y al jornalero mismo, encargado de llevar un sustento familiar insuficiente que se traduce en una imposibilidad para adquirir los alimentos indispensables para una alimentación sana. Esto nos lleva a decir, después de revisar la estadística nacional, que en 1985, el 90 por ciento de los habitantes de zonas rurales, registraron algun

grado de desnutrición, el 90 por ciento de los niños menores de 6 años que vivían en el campo tuvieron una alimentación deficiente y del 10 por ciento restante sólo un poco más del 1 por ciento consumió leche, carne, huevos y pescado de 4 a 7 días por semana. Por tal motivo nos encontramos con que alrededor del 40 por ciento del total de la población se encuentra por debajo de los mínimos nutricionales comunmente aceptados, "...afectando aproximadamente a 39 millones de personas, de las cuales 27.5 millones viven en el sector rural...localizada en 683 municipios críticos, principalmente en los estados de Oaxaca, Chiapas, Guerrero, Hidalgo, Tabasco, Guéretaro, Puebla y la periferia del Distrito Federal."*

De manera contrastante nuestro país es uno de los 20 productores más importantes en materia agropecuaria, y se encuentra dentro de los primeros 15 en lo que se refiere a productos del mar, ganado, frutas y legumbres.

4.2.4 Vivienda:

En Sn. Miguel Jigui, nos encontramos con que la vivienda es inadecuada, por ejemplo como podemos observar en el cuadro siguiente, solo el 4.5% de las casas tienen buena ventilación e iluminación, el 16.5% es regular y el 79% es muy deficiente, es decir el 79% de las casas se ventilan e iluminan por la puerta de acceso.

B. Tello, Carlos. Op cit. pp 37 y 40.

CONDICIONES DE LA CASA HABITACION

CONSTRUCCION	MATERIAL UTILIZADO	
TECHO	85.0%	Lámina de asbesto
	7.5%	Cartón
	4.5%	Cemento
	3.0%	Penca
PAREDES	54.0%	Block o Tabique.
	39.0%	Piedra
	4.0%	Adobe
	3.0%	Penca
FISO	55.0%	Tierra
	45.0%	Cemento
 SERVICIOS DE QUE DISPONEN		
COMBUSTIBLE (para cocinar y calentar agua para bañarse)	79.0%	Leña
	21.0%	Gas
ELECTRICIDAD	71.5%	Luz eléctrica
	28.5%	Sin electricidad
AGUA ENTUBADA	89.5%	Agua Entubada
	10.5%	Sin Agua Entubada
DRENAJE	100.0%	Sin Tubería de drenaje
	68.0%	Defecan al aire libre
	32.0%	Tienen Letrina

FUENTE: Censo de Poblacion y Vivienda de Sn. Miguel Jiqui, 1988,
elaborado por Sara Guzmán y Gerardo Jaso.

En lo que a los materiales con que estan construidas se refiere tenemos que el 85% de las viviendas tienen el techo de lámina de asbesto, las paredes solo en un 54% son de tabicón y el 40% son de piedra, mientras que un 55%, tienen piso de tierra y 45%, de cemento, esto último está muy por debajo de las condiciones promedio de la República Mexicana donde el índice nacional de casas con piso de tierra es del 26%.

Otro indicador importante que nos remite a la marginación en la que vive esta comunidad es la tasa de vivienda de un solo cuarto la cual asciende a nivel nacional a 30%, mientras en Sn Miguel Jiqui es del 36% y 37% de dos cuartos, es decir, el 73% de las viviendas cuentan con uno o dos cuartos, en los cuales se cocina, comen y duermen un promedio de 7 personas, es decir viven prácticamente hacinados, problemática más grave aún si consideramos que el 79% de las viviendas tienen iluminación y ventilación muy deficiente.

En lo que a servicios se refiere, los habitantes de Sn. Miguel Jiqui están muy por abajo de los índices nacionales, por ejemplo, la tasa de viviendas sin agua entubada y de viviendas sin tubería de drenaje es a nivel nacional del 28% y del 43% respectivamente, mientras en Sn. Miguel ascienden al 89.5% y 100% respectivamente (ver cuadro 4.4 al final del capítulo).

Respecto a la energía eléctrica, nos encontramos con que el 28.5% de las casas de la comunidad carecen de este servicio, siendo el índice nacional del 21.78%.

Como podemos constatar, hasta la fecha, el derecho constitucional a una vivienda digna y decorosa no ha podido convertirse en realidad. El déficit para 1988 se calcula entre 6 y 7 millones de viviendas lo que representa más de 18 millones de

personas que necesitan ser dotadas de viviendas o de cuartos adicionales, siendo la mayor parte vivienda rural, en donde el habitat se caracteriza por un alto índice de hacinamiento y una carencia casi total de servicios básicos, como por ejemplo, el estado de Hidalgo, donde este problema afecta al rededor del 70 por ciento de los habitantes.

4.2.5 Ingresos:

En cuanto al rubro de los ingresos, según nos muestra el cuadro referido al Índice de Marginación, ver pagina 51, nos encontramos con que en 1988 el 72.72% de la población económicamente activa (PEA) en Sn. Miguel Jigui, obtuvo remuneraciones inferiores al salario mínimo aproximado de \$200000.00 mensuales, en la región en ese año, porcentaje notablemente mayor al registrado en el país el cual asciende a 25.34%. En relación a la tasa de PEA que no recibió ingresos, es muy similar la de Sn Miguel Jigui y la nacional, siendo del 23 y 20% respectivamente.

Viendo así al ingreso, de manera superficial, nos encontramos con que en esta comunidad se vive un problema de baja remuneración al trabajo, más no un problema de desempleo, pues si bien en Sn. Miguel Jigui no existen fuentes importantes de empleo, la mayoría de la población en edad de trabajar lo encuentran fuera de la comunidad, básicamente en el campo como jornaleros, con una remuneración que responde al carácter descendente del salario mínimo real nacional de 1970 a 1989, según lo muestra el cuadro expuesto.

	1970	1980	1985	1988	1989
% de la PEA desempleada	3.8	6.0	14.7	12.1	10.2
Salario mínimo real (1970 = 100)	100.0	109.0	75.1	56.6	50.1

El contar con un empleo en las condiciones mencionadas, no garantiza asegurar mejores condiciones de vida pues "...el 80 por ciento de los ocupados en las actividades agropecuarias pertenecen a hogares pobres, de los cuales la mitad se encuentran en condiciones de pobreza extrema, dentro de este grupo podemos ubicar a la población indígena, a los trabajadores migrantes, los minifundistas en zonas de temporal y a los habitantes de las zonas desérticas...(todos ellos constituyendo)...una enorme reserva de fuerza de trabajo, marginalmente ocupada, que además mantiene el nivel general de los salarios relativamente bajos."*

9. Tello, Carlos. Op cit. pp 28 y 29

4.2.6 Índice compuesto de "marginación".¹⁰

Con la finalidad de contar con un indicador que englobe los diversos elementos de caracterización de la marginación señalados, la Secretaría de Programación y Presupuesto (SPP), realizó un ejercicio de estadística derivada, consistente en la construcción de un índice compuesto del nivel de vida de la población con base en el método de componentes principales¹¹ el cual proporciona una jerarquización para cada municipio de la entidad que permite ordenarlos de acuerdo a su nivel relativo de "marginación". Las 12 variables utilizadas para la elaboración del índice aparecen en el cuadro "Índice de Marginación" localizado en la página 51 que comprende los temas de ingresos, educación, vivienda y empleo.

10. Índice de "marginación" construido a partir de los datos proporcionados por la Secretaría de Programación y Presupuesto en "Hidalgo, cuaderno de información para la planeación" publicado en 1987, y considerando el índice de "bienestar social" que muestra la marginación en la que vive gran parte de la población del estado de Hidalgo.

11. En el anexo 2 de "Hidalgo; Cuaderno de información para la planeación" publicado en 1987 por la SPP nos encontramos con una breve descripción de este método.

INDICE DE MARGINACION DE LOS MUNICIPIOS DEL ESTADO DE HIDALGO
ORDENADOS DE MENOR A MAYOR NIVEL DE MARGINACION

MUNICIPIO Y ESTRATO DE MARGINACION	INDICE
Promedio Nacional	19.042
Promedio Estatal	14.052
NIVEL BAJO DE MARGINACION	
Pachuca	26.072
Tepeapulco	24.445
Tulancingo	22.388
Tlanalapa	21.474
Emiliano Zapata	21.085
Apan	21.079
Tula de Allende	21.004
Tizayuca	20.805
Mineral del Monte	20.400
Progreso	19.498
Tlaxcoapan	19.068
Tlahuelilpan	18.992
Santiago Tulantepec	18.946
Atotonilco	18.939
Mixquihuala	18.932
Tetepango	18.412
Actopan	18.363
Mineral de la Reforma	17.801
Atitalaquia	17.747
Tepeji de Ocampo	17.651
Villa de Tezontepec	17.452
Tolcayuca	17.358
Zapotlán de Juárez	17.347
Francisco I. Madero	17.305
San Salvador	16.364
Epozoyucan	16.139
NIVEL MEDIO DE MARGINACION	
Ixmiquilpn	15.786
Zempoala	15.691
Tezontepec de Aldama	15.517
Ajacuba	15.284
Huichapan	15.154
Zacualtipán	14.278
San Agustín Tlaxiaca	14.654
El Arenal	14.462
Nopala de Villagrán	14.448
Tasquillo	14.216
Zimapán	13.772
Omitlán de Juárez	13.666
Cuatepec	13.241
Santiago de Anaya	13.213
Tepetitlán	13.053
Almoloya	12.795

Tecoautla	12.469
Chilcuautla	12.279
Alfajayucan	11.849
Chapantongo	11.670
Mezquititlán	11.627
Metepec	10.960
Atotonilco el Grande	10.032
Singuilucan	9.934
Huasca de Ocampo	9.632
Molango	9.205
Huejutla	9.003
Cardonal	8.983
Calnali	8.688
Metztitlán	8.266
Jacala	8.187
Mineral del Chico	7.929
Acatlán	7.583
Jaltocan	7.160

NIVEL ALTO DE MARGINACION

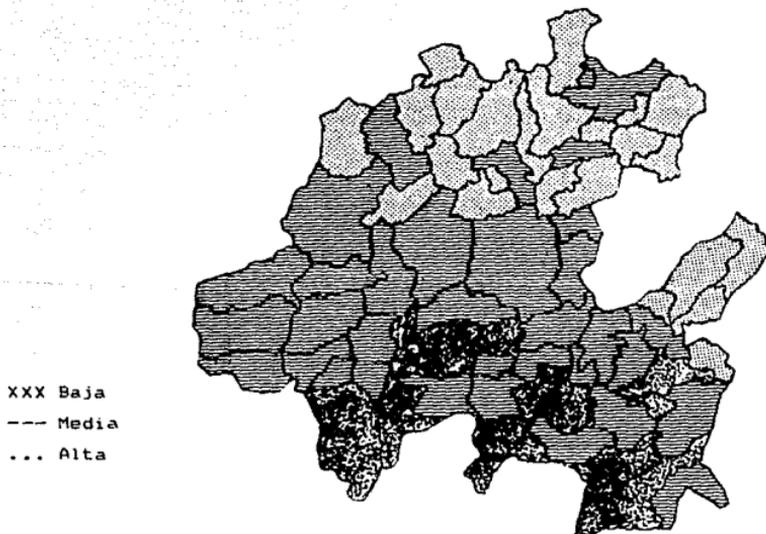
Eloxochitlán	6.755
Acaxochitlán	6.659
BAN MIGUEL JIGUI	6.026
Lolotla	5.953
Xochicoatlán	5.913
Tlanguistengo	5.864
Atlapexco	5.798
Agua Blanca	5.787
Nicolás Flores	5.532
Chapulhuacan	5.295
Huazalingo	5.166
Orizatlán	4.994
Tenango de Doria	4.701
Huautla	4.128
Tlanchinol	3.529
Xochiatipán	3.110
Huehuetla	3.035
Tepehuacán de Guerrero	2.780
Juárez Hidalgo	2.508
Pisaflores	1.790
Yahualica	1.535
Pacula	1.480
San Bartolo Tutotepec	1.452
Tlahuiltonpa	1.122
La Misión	0.811

12. La SFP elaboró este cuadro para los municipios del estado de Hidalgo, y nosotros hemos agregado los datos del censo levantado en la comunidad, para complementarlo, ya que de esta manera podemos ubicar a la comunidad realmente donde le corresponde por la marginación registrada.

Como podemos ver en este cuadro, Cardonal es un municipio con un índice de "marginación" media, mientras que Sn. Miguel Jigui, es una comunidad con un índice de "marginación" alta.

El cuadro "Índice de Marginación de los Municipios del estado de Hidalgo" arriba mencionado nos indica los municipios ordenados de menor a mayor grado de "marginación" y se han agrupado geográficamente en los estratos sur, centro, norte, con condiciones similares de nivel de vida,

HIDALGO: INDICE DE MARGINACION POR MUNICIPIO, 1980.



apreciándose que los estratos así definidos muestran un claro patrón geográfico de nivel de vida, pues los municipios de menor "marginación" se concentran en la región sur, seguidos por los de nivel medio en la zona central y los de mayor pobreza relativa al norte del estado.

Los resultados del índice de "marginación" colocan a 36 de los 84 municipios del estado de Hidalgo por encima de la media estatal, con las mejores condiciones del nivel de vida de la población en el estado. De los 36, once poseen un nivel de vida superior a la media del país; en orden descendente de bienestar social, éstos son: Pachuca, Tepeapulco, Tulancingo, Tlanalapa, Emiliano Zapata, Apan, Tula de Allende, Tizayuca, Mineral del Monte, Progreso y Tlaxcoapan. En el otro extremo, concentrados en el norte de la entidad, en la Sierra Madre Oriental y la región de la huasteca Hidalguense, se encuentran los municipios que presentan el mayor rezago: La Misión, Tlahuiltepa, Pacula, Yahualica, Písaflorés, Juárez Hidalgo, Tepehuacán de Guerrero y otros más.

El nivel de "marginación" de los municipios de la entidad se encuentra estrechamente relacionado con las características de su estructura productiva. Se observa, primeramente, que aquellos municipios con las mejores condiciones del nivel de vida tienden a contar con una estructura económica diversificada, con predominio en las actividades industriales sobre todo manufacturera, de construcción y de servicios, destacando transportes. En cambio, los municipios con un mayor grado de pobreza relativa y absoluta, exhiben estructuras productivas concentradas sobre todo en las actividades agropecuarias, con un 59% de la PEA de estos municipios ocupados en el sector primario. En Sn. Miguel

Jigui, nos encontramos con que el 69.9% de la PEA son jornaleros, 10 puntos porcentuales por encima de aquellos municipios con mayor grado de pobreza relativa.

Con la finalidad de poder precisar los problemas de marginación que afectan a los municipios más rezagados de la entidad y poder comparar con ellos las condiciones de Sn. Miguel Jigui, en el siguiente cuadro, incluimos, para cada variable del nivel de vida analizado, los municipios con una problemática particular grave y en todos ellos a Sn. Miguel Jigui.

HIDALGO: MUNICIPIOS CON PROBLEMAS ACENTUADOS DE MARGINACION, CARDONAL Y SN MIGUEL JIGUI.

INDICADOR	PROMEDIO ESTATAL	MUNICIPIOS PARTICULARMENTE AFECTADOS	
Tasa de PEA que recibe ingresos menores al salario mínimo.	37.87	San Salvador	62.52
		Tenango	57.64
		Progreso	56.61
		Cardonal	43.81
		Jigui	72.72
Tasa de PEA que no recibe ingresos.	24.79	Juárez Hidalgo	62.04
		Pacula	56.01
		Chapantongo	54.35
		Cardonal	27.52
		Jigui	23.14
Tasa de analfabetismo de la población de 10 años y más	25.91	Sn Bartolo	59.82
		Yahualica	31.01
		Xochiatipán	57.30
		Cardonal	33.00
		Jigui	21.36
Tasa de población de 15 años y más sin instrucción.	20.36	Sn Bartolo	50.43
		Tepehuacán	46.24
		Pisaflores	44.76
		Cardonal	31.01
		Jigui	29.00
Tasa de población de 15 años y más con primaria incompleta.	29.55	Pacula	47.36
		Huasca	44.47
		Tlahuilitpea	44.21
		Cardonal	25.81
		Jigui	26.00

Tasa de población de 6 a 14 años que no asisten a la escuela	67.52	Eloxochitlán	87.27
		Tlahuiltepa	86.70
		Pacula	86.28
		Cardonal	74.33
		Jigui	84.34
Tasa de población de 18 años y más sin enseñanza media.	25.79	Sn Bartolo	39.58
		Acaxochitlán	38.10
		Acatlán	37.10
		Cardonal	22.86
		Jigui	11.40
Tasa de vivienda con piso de tierra.	41.54	Yahualica	91.51
		Tepehuacán	88.27
		Atlapexco	88.05
		Cardonal	65.33
		Jigui	55.00
Tasa de vivienda sin agua entubada.	40.24	Xochiatipán	95.38
		Huautla	94.07
		Huehuetla	90.37
		Cardonal	25.91
		Jigui	89.50
Tasa de vivienda sin tubería de drenaje.	63.89	Tlahuiltepa	91.32
		La Misión	90.73
		Eloxochitlán	90.06
		Cardonal	85.75
		Jigui	100.00
Tasa de vivienda sin energía eléctrica.	39.97	Tlahuiltepa	84.97
		Pacula	84.86
		Tepehuacán	82.85
		Cardonal	65.89
		Jigui	28.50
Tasa de vivienda de un solo cuarto.	36.20	Tlahuiltepa	68.28
		Xochicoatlán	65.07
		Pacula	64.76
		Cardonal	45.85
		Jigui	35.80

13

13. Información tomada de "Hidalgo. cuadernos de información para la planeación" INEGI, 1987. pp 90, 91, 92. y para los datos de Sn Miguel Jigui, se utilizó el Censo levantado por Sara Guzmán y Gerardo Jaso.

Teniendo una visión de conjunto, podemos, a manera de conclusión, decir que en México viven 41 millones de personas que no satisfacen sus necesidades mínimas o esenciales. De ese total, 17 millones se encuentran en condiciones de pobreza extrema, entre las cuales se encuentra la población de Sn Miguel Jigui, como un claro ejemplo. Estos mexicanos, en su mayor parte habitan en el campo, en las zonas áridas, semiáridas y en comunidades indígenas. Sus condiciones de vida son precarias debido a que sus ingresos, ya sea por salario o por producción, o sumadas ambas, apenas son suficientes para adquirir por grupo familiar, el 60 por ciento de los bienes y servicios indispensables con todo y que son familias compuestas por 5 o más integrantes. Por otra parte sus viviendas son insuficientes en tamaño y en general carecen de los servicios de energía eléctrica y drenaje. Su alimentación es insuficiente en cantidad y calidad, por lo que la desnutrición es un fenómeno constante. La falta de higiene de la vivienda, sumada a la desnutrición y a un medio ambiente insalubre, aumentan de manera sensible los riesgos de salud y dificultan las posibilidades de desarrollo.

4.3 Características de la fuerza de trabajo y su conformación como superpoblación relativa intermitente.

4.3.1 La Población Económicamente Activa

La Población en edad de trabajar en la comunidad de Sn Miguel Jigui está conformada por 121 personas, representando el 26.5 por ciento de la población total; 28 personas, es decir,, el

26.5 por ciento de la población total: 28 personas, es decir, el 23.15 por ciento de la PEA, no reciben ingresos, es decir, se encuentran desocupados; 14 son trabajadores de base, representando apenas el 11.6 por ciento, y 93 son eventuales, el 76.85 por ciento.

POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA E INACTIVA
Y FACTOR DE DEPENDENCIA

INDICADOR	JIGUI	%	HIDALGO	%	NACIONAL	%
Población de 12 años y más	121	100	979 800	100	43346993	100
PEA	93	77	505 091	51	22066084	51
Hombres	89	95	377 014	75	15924806	72
Mujeres	4	5	128 077	25	6141278	28
P. E. Inactiva	28	23	474 709	49	21280909	49
Dependencia	4.9		2.06		2.03	

FUENTE: Censo de Población y Vivienda, 1988, de Sn. Miguel Jigui, elaborado por Sara guzmán y Gerardo Jaso.

Revisando las remuneraciones de la PEA nos encontramos con que 88 personas tienen un empleo con una remuneración menor al

salario mensual promedio para la zona, representando el 72.7 por ciento, muy por encima del promedio nacional, el cual se ubica en 25.34 por ciento; 3 personas ganan salario mínimo (2.5%) y solo el 1.7 por ciento de la PEA gana un poco más del salario mínimo.

Veamos ahora el siguiente cuadro:

POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA DE SN MIGUEL JIGUI
TIPO DE EMPLEO QUE REALIZA

	Personas	por ciento
Jornalero	67	72.04
Albañil	11	11.83
Empleados	6	6.45
Sirvientas	3	3.22
Maestro	3	3.22
Artesano	2	2.15
Comerciante	1	1.09
Totales	93	100.00

FUENTE: Censo de Población y Vivienda, 1988, de Sn. Miguel Jigui,

En él podemos observar que el 72 por ciento de la población ocupada son jornaleros eventuales teniendo un ingreso de sólo el 60 por ciento del salario mínimo. Todos ellos trabajan en las plantaciones de Ixmiquilpan y Alfajayucan, municipios aledaños. los cuales cuentan con una zona de riego, que se alimenta con las aguas negras del Distrito Federal.

El distrito de Ixmiquilpan cuenta con una zona de riego de aproximadamente 3 mil hectáreas, en donde se cultiva principalmente alfalfa, producto que cubre 2 072 hectáreas, el 77 por ciento de la superficie de riego; y el distrito de Alfajayucan que cuenta con una zona de riego de poco más de 21 mil hectáreas, en donde se cultiva principalmente, maíz, ocupando 11 558 hectáreas y alfalfa, cubriendo 5 480 hectáreas, es decir, el 78.5 por ciento de la superficie de riego está cubierta por la cosecha de estos dos productos.

Por otra parte, si observamos en el siguiente cuadro, las estadísticas en cuanto a volumen de producción de los principales productos agrícolas a nivel estatal, nos encontramos con que la participación de estos dos distritos es muy importante; veamos algunos ejemplos.

SUPERFICIE, PRODUCCION Y VALOR
DE LOS PRINCIPALES CULTIVOS,
POR DISTRITO, 1985

CUADRO 4.12

PRODUCTO Y DISTRITO	SUPERFICIE COSECHADA (HECTAREAS)			RENDIMIENTO		VOLUMEN DE PRODUCC	VALOR DE LA PRODUCCION MILLONES DE PESOS %		
	RIEGO	TEMPORAL	TOTAL	%	RIEGO TEM				%
TOTAL	124420	334651	459071	100			60834	100	
MAIZ	58052	191136	249188	100	5.2	0.3	374665	20360	100
Ixmiquilpan	140	67106	67246	27	4.0	0.5	33671	2252	11
Alfajayucan	11558		11558	5	4.0		46232	2253	11
FRIJOL	5778	27828	33606	100	1.2	0.2	12094	2395	100
Ixmiquilpan	1	19810	19811	59	2.0	0.1	2155	613	27
Alfajayucan	502		502	2	1.0		502	10	4
TOMATE	989		989	100	7.9		7880	373	100
Ixmiquilpan	123		123	12	8.0		996	43	11
Alfajayucan	751		751	76	8.0		6059	282	76
JITOMATE	2337		2337	100	20.0		47118	1783	100
Ixmiquilpan	46		46	2	9.8		454	23	1
Alfajayucan	461		461	20	10.9		5038	258	15
HORTALIZAS	8861		8861	100	9.6		85291	2849	100
Ixmiquilpan	204		204	2	14.9		3045	104	4
Alfajayucan	1507		1507	17	7.8		11818	466	16
ALFALFA	29072		29072	100	88.6		2577182	5650	100
Ixmiquilpan	2072		2072	7	73.7		152769	359	6
Alfajayucan	5480		5480	19	73.6		403328	940	17
OTROS	7615	7980	15595	100				4130	100
Ixmiquilpan	23	330	353	2				1636	39
Alfajayucan	660		660	4				48	1

FUENTE: Hidalgo, Cuaderno de información para la planeación,
INECI, 1987, pp 151-169.

En lo que respecta al maíz, el cual se cultiva en casi toda la entidad; son los municipios de Tula, Tulancingo y Alfajayucan los que contribuyen con el 71 por ciento del total. En la producción estatal de frijol, destaca el distrito de Ixmiquilpan el cual aporta el 50 por ciento del total; en lo referente a hortalizas, los distritos de Tula y Alfajayucan participan con más del 70 por ciento de la producción estatal y con respecto a la Alfalfa, cuya producción se desarrolla principalmente en el distrito de Tula, Alfajayucan e Ixmiquilpan, generan el 90 por ciento de la producción del estado de Hidalgo, el cual es el primer productor de la República Mexicana en lo que a este producto se refiere, participando con el 14.4 por ciento de la producción nacional.

Como podemos ver claramente, estamos frente a una población marginada del desarrollo, marginada de los bienes y servicios que ofrece la sociedad, pero parte activa de su producción como trabajadores de baja productividad, y enormemente explotados, bajo la figura de una superpoblación intermitente¹⁴, caracterizada por un ejército de trabajadores en activo pero con una base de trabajo muy irregular, siendo, para el capital, una masa inagotable de fuerza de trabajo disponible, y con un nivel de vida por debajo del medio de la clase obrera, siendo esto, principalmente lo que la convierte en instrumento social dócil de explotación por el capital, además todo ello conlleva a que nos encontremos con una mano de obra barata que acepta una jornada de trabajo larga, pesada y mal pagada.

14. Concepto explicado ampliamente en el capítulo 1.2

4.3.2 El proceso de proletarización de los moradores de Sn. Miguel Jigui.

La comunidad de Sn. Miguel Jigui, no ha sido desde su origen productora de peones, pues se estableció en un lugar que contaba, mínimamente, con recursos naturales, dado que un manantial les permitía con la explotación de sus escasas propiedades, tener una economía de autosubsistencia, permitiendo a la gente trabajar sin salir necesariamente de la comunidad, pues producían fruta, que los comerciantes iban a comprar y cultivaban verduras para autoconsumo.

En 1963, se instaló una empresa minera norteamericana "Fluoruros de Hidalgo", que empleaba grandes cantidades de agua para lavar la fluorita, mineral que extraían de una mina localizada en la comunidad. Con la instalación de la empresa, surge, como algo evidente, un proceso de proletarización constante de la población, que si bien les proporcionaba un sueldo fijo y algunas prestaciones a quienes empleaba, era mayor el costo que la comunidad estaba pagando y pagó por la aceptación de esa fuente de empleo, pues a medida que el tiempo pasaba, el manantial se iba secando, al mismo tiempo que los árboles frutales que terminaron talados y convertidos en leña.

La población de Sn. Miguel Jigui, al vivir el deterioro ecológico que la empresa estaba provocando, decidió movilizarse para lograr su expulsión e iniciaron cerrando el camino de acceso a la comunidad, enfrentando incluso la presencia de soldados mandados por la empresa. La empresa se retiró, pero despues de diez años de progresivo deterioro. La movilización para correr a la empresa tuvo éxito, no así la revitalización de la tierra, que tomó como característica la de todas las tierras del Valle del

Mezquital, suelos de mala calidad, poco profundos, tepetatosos y erosionados, lo que se convirtió en un factor fundamental para la emigración del jefe de familia en búsqueda de trabajo. A través del Patrimonio Indígena del Valle del Mezquital se demandó a la empresa por daños y perjuicios a la comunidad, demanda con la cual se obligó a la empresa a indemnizar a Sn. Miguel Jigui, construyendo dos pequeños locales, uno de 5 cuartos para establecer una clínica y otro de dos cuartos para la tienda comunitaria. Lo que resultó útil para el bienestar de la comunidad, más no aseguraba fuente de empleo alguna.

A la crisis ecológica y económica de la comunidad, podemos y debemos aunar las condiciones nacionales que en ese tiempo estaba viviendo el campo mexicano, lo que determina también que la fuerza de trabajo campesina, fuera mal pagada y marginada también del concepto de lo que significa el proceso nacional, pues, se pronuncia un desarrollo desigual entre el sector agrícola y el industrial, debida, según diversos estudios a la estrategia de desarrollo seguida después de la Segunda Guerra Mundial, que favoreció claramente a este último en detrimento del primero¹

1. Según COPLAMAR en su libro "Geografía de la marginación" editado por Siglo XXI en 1982, esta estrategia de desarrollo consistió en un apoyo y protección irrestricto a la industria, ya que las barreras arancelarias, los estímulos fiscales y el financiamiento público a la industria, junto con una infraestructura industrial adecuada, se convirtieron en los objetivos supremos de la política económica. Por otra parte, pero como complemento, Warman nos menciona en su libro "Ensayos sobre el campesinado en México" publicado por Nueva Imagen en 1980, que en esta época la

provocando un proceso de concentración urbana, el cual tiende a reforzarse. Por ejemplo: las 20 ciudades más grandes de la República Mexicana en 1940, han permanecido en el mismo grupo, y casi en el mismo orden, hasta el presente. Esto se dá ya que los grandes núcleos urbanos ofrecen toda una infraestructura muy atractiva para las actividades industriales, y se fortalece "...por la inversión pública en servicios urbanos baratos y mejoras en las comunicaciones, lo que agudiza la migración rural. Por otra parte, los grupos sociales favorecidos con este esquema de crecimiento, presionan al gobierno demandando más y mejores servicios. Esto ha generado una transferencia real de

actividad agropecuaria nacional fué subordinada a ese propósito y desempeñó, entre otras, las siguientes funciones en su apoyo:
1) Transferir como capital hacia el sector industrial una porción importante de valor de la producción agropecuaria. 2) Generar divisas mediante la exportación de productos agropecuarios para el financiamiento de la importación de bienes de capital, materias primas y pagos por capital o tecnología para la industria nacional. 3) Abastecer de materias primas a la industria nacional, con frecuencia y precios inferiores a los del mercado internacional. 4) Alimentar a precios bajos a la población urbana para mantener bajo el costo de subsistencia de la fuerza de trabajo obrera y, consecuentemente, bajos salarios. 5) Aportar gente, no sólo como mano de obra para la industria y otras ocupaciones "modernas", sino también para la integración de una reserva de desocupados o marginados urbanos, que contribuyan a mantener bajo el salario obrero.

recursos del campo hacia las ciudades y de las ciudades medias hacia la capital. El desarrollo de pocas regiones ha provocado el empobrecimiento de muchas otras..."² situación que hasta hoy prevalece, ya que por ejemplo entre 1980 y 1986 el campo Hidalguense fué fuertemente desestimulado por la falta de apoyos económicos afectando la producción agropecuaria y los niveles de ingreso de los productos agrícolas; en 1985 la inversión federal más baja de su historia, fué del 6 por ciento del presupuesto, el cual en su mayor parte se destinó a favorecer a los pequeños propietarios vinculados a los distritos de riego.³ Con lo que podemos aseverar que la comunidad de Sn. Miguel Jigui, exenta de los beneficios de estos distritos, no obtuvo ningún apoyo para la explotación de sus áridas tierras, que están muy lejanas de fungir como factor productivo que genere ingresos para el sostenimiento familiar. Asimismo, podemos decir que las actividades opcionales que desarrollan para la obtención del ingreso, resultan igualmente de baja productividad dado que en lo que se refiere al trabajo artesanal (ayates, estropajos, blusas, carpetas, y morrales bordados); extracción y venta de pulque; extracción, preparación y venta de carbón, son actividades que se realizan de manera individualizada generando baja producción y un bajo ingreso, características que las hace ser aceptadas sin

2. Tello, Carlos. Op cit. pp 31 y 32.

3. Información basada en "Hidalgo ante la crisis de los ochenta" en "Perfil de la Jornada", Periodico La Jornada, México, 18 de enero de 1990

ningún contratiempo, pues es importante mencionar que una y otra vez se han encontrado obstáculos cuando la comunidad unida y organizada en sus distintos comités, ha propuesto actividades productivas que podrían significar autosuficiencia económica, tales como las dos que a continuación planteamos: 1) la adaptación de los estanques que construyó la empresa minera, para implementar la siembra de peces, intento para el cual se realizaron diversas acciones y estudios con la Secretaría de Pesca en Pachuca, Hidalgo, llegando a la determinación de una inversión de 3 salarios mínimos mensuales para materiales, punto hasta el cual llegó el proyecto, pues nunca se facilitó dicho recurso por parte de ninguna de las dependencias de gobierno que aceptaron colaborar, entre las cuales figuraba la presidencia municipal de El Cardonal; 2) Otra experiencia de alcances productivos importante la constituyó la cooperativa de costura, en donde la Dirección General de Centros de Capacitación de la SEP, a través del Centro de Capacitación # 127, facilitó máquinas de costura, (para completar las que ya tenían de una pasada experiencia frustrada por falta de apoyos) y de una instructora en industria del vestido para brindar capacitación con las mayores facilidades, además se consiguió para una persona de la comunidad, un curso sobre mantenimiento de máquinas de costura industrial, para evitar gastos en personal externo a la comunidad que atendiera este tipo de necesidades. Dicha cooperativa comenzó sus funciones como empresa maquiladora pero enfrentó problemas de transportación, pues dado lo sinuoso del camino de acceso a la comunidad, los clientes se negaban a apoyar en la transportación, caso concreto, el IMSS, el cual les facilitaba toda la ropa de trabajo para que la remendaran, pero tenían que recogerla y

entregarla en la clínica, con una remuneración que no alcanzaba a cubrir los gastos de transportación. De igual manera sucedió con una empresa particular, la cual les daba camisa cortada y ensamblada, lista para maquilar, con las mismas condiciones que el Seguro Social. Esto fué elemento suficiente para que no se generaran los recursos básicos para su sostenimiento, dando término otro proyecto importante de la comunidad.

Estas dos experiencias contrastan con el apoyo que la comunidad sí ha recibido para la implementación de actividades no productivas, pero que resultan fundamentales para el mantenimiento, abaratamiento y reproducción de la fuerza de trabajo como son: la instalación del molino de nixtamal y la puesta en funcionamiento de la clínica de salud.

Antes de contar con un molino propio, los pobladores debían recurrir al de una comunidad cercana, propiedad de particulares, quienes cobraban un precio muy alto por moler su maíz, por lo que los ciudadanos se organizaron para conseguir un molino propio en beneficio de la comunidad. Esta solicitud la presentaron a diferentes dependencias, entre las cuales se encontraba el IMSS, quien concedió un préstamo revolvente con el cual pudieron comprar el molino, el cual presta servicio dos veces al día, por un precio que cubre únicamente lo necesario para su mantenimiento. El molino da servicio a través de un comité de mujeres, el cual está encargado de organizar a todas las mujeres de la comunidad semanalmente por parejas, para que adquieran responsabilidad respecto a su funcionamiento y para que siempre alguien esté al tanto de su atención.

Respecto a la clínica de salud, ya hemos mencionado que el local fué resultado de la indemnización de la empresa minera; su

habilitación se logró a través de la embajada Canadiense y consistió en dotarla de 6 camas de hospital, un escritorio, 3 gabinetes para consultorio médico, una cama para ginecología, un esterilizador, y el instrumental necesario para el funcionamiento mínimo de una clínica-rural. La puesta en operación y administración está a cargo de la SSA a través de la UNAM, la cual manda anualmente a un pasante de medicina a que cubra su servicio social. El médico, no solo tiene por función la de atender a los enfermos de la comunidad, sino además, la de brindar todo un servicio social, dando pláticas sobre higiene y salud; sobre el uso de letrinas; sobre como convivir con los animales domésticos y de corral; es decir, sobre educación para la salud y hacer por lo menos una acción que propicie a elevar el nivel de salud de la comunidad.

A pesar de los apoyos que en cuestión de bienestar social se han brindado, es importante señalar que estos, sólo se han efectuado cuando la población se ha organizado y presionado para lograrlo, pues si bien no amenazan con generar empleo en la comunidad, si implican gastos que mientras no sean demandados no serán otorgados. Definitivamente no existe esta opción para las propuestas que pueden llevar a los habitantes a una autosuficiencia económica, es decir no existen apoyos cuando lo que se intenta es crear fuentes de trabajo dentro de la comunidad, para la comunidad, ya que los extraería de un mercado de trabajo que necesita de ellos, más que para emplearlos, para ejercer presión sobre un ejército de reserva cada vez mayor, ofreciéndoles empleo eventual y una remuneración mínima.

Esto no es exclusivo de Sn Miguel Jigui, sino que corresponde a la estructura de la economía campesina, en donde lo fundamental es la reproducción y suministro constante de la fuerza de trabajo de los peones ya que "...la intensidad de la promoción⁴ varía según sea la disponibilidad de fuerza de trabajo y ésta varía según el nivel de subsistencia existente en la comunidad. Conforme un mayor número de explotaciones estén bajo el nivel de subsistencia, menor intensidad o esfuerzo requiere la operación de promoción para desalojar a la fuerza de trabajo, y mayor esfuerzo requerirá en caso contrario. Cuando hay pobreza creciente los peones llegan a menudo solos..."⁵ y si el nivel de producción de bienes está por encima de las necesidades de subsistencia, aumenta la resistencia de los jornaleros para abandonar sus tierras e ingresar al ejército de reserva de fuerza de trabajo, en tales casos es necesario recurrir a métodos más violentos como por ejemplo: "...en octubre de 1982, el gobierno del estado de Colima, junto con el más alto funcionario de la Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos de aquel entonces, ordenaron prohibir que los campesinos sembrarán maíz en tierras con más de 15 grados de pendiente. El objetivo formal era

4. Se entiende por promoción la difusión formal hacia los campesinos de la demanda de trabajo para ciertos cultivos, dándose a conocer la fecha de las labores y a veces el monto del salario y la previsión social

5. Astorga Lira, Enrique. op cit. pp 18

que esas áreas son mejores para la ganadería. Los técnicos del distrito de temporal estimaron que unos dos o tres mil ejidatarios y minifundistas privados deberían proletarizarse.

Ello se decretó justo cuando la Asociación de Limoneros del estado, que representa unas 25 mil hectáreas de tal cítrico y agrupa a poderosos productores de limón de exportación, clamaban por la escasez de brazos para las cosechas. Un año después, en diciembre de 1983, el director del distrito de temporal de Colima estimaba que 5 mil hectáreas no se habían sembrado de maíz y con seguridad más de 2 mil campesinos pobres se habían visto obligados a proletarizarse...".*, otro caso, con algunas características diferentes es: a fines de 1979 "...el programa de Desarrollo de los Altos de Chiapas apoyó el cultivo de hortalizas entre los indígenas de la región, con el objeto de abatir el desempleo existente dada la gran cantidad de jornadas que requieren las hortalizas; incluso se pretendía abastecer de tomates, cebollas y pepinos a varios estados del sur del país. Este programa fué atacado por los grandes cafeticultores que vieron con temor una posible reducción de la masa de indígenas que fluyen hacia el Soconusco para el corte del café. El programa al poco tiempo se quedó sin presupuesto."

6. Astorga Lira, Enrique. op cit. pp 18

7. Astorga Lira, Enrique. op cit. pp 18.

Podemos constatar con lo sucedido en Sn Miguel Jigui y en los dos casos expuestos, que no es fácil recibir apoyos y dar continuidad a programas que reduzcan la oferta de fuerza de trabajo, ya sea por ser en sí mismos productivos o porque permiten sembrar tierra propia, etc.

Ahora bien, si las acciones para lograr la autosuficiencia no son apoyadas, la opción con la que cuenta la población de Sn Miguel Jigui, es buscar empleo fuera de la comunidad en los distritos de riego, al igual que todos los moradores del Valle del Mezquital, como jornaleros agrícolas. Esto lo podemos corroborar en el cuadro relativo a la PEA de Sn Miguel Jigui correspondiente al punto 4.3 de la tesis, en donde se encuentra que el 72.04 por ciento de la PEA son jornaleros. Dicha actividad es la más inmediata y segura que en cuanto a obtención de empleo pueden encontrar, dado su bajo nivel educativo y su escasa capacitación, actividad que además sigue reproduciendo su mismo nivel de vida, y peor aún, deteriorándola dadas determinadas condiciones insalubres y de sobreexplotación del trabajo, ya que las jornadas son muy intensas, teniendo una duración de hasta 12 horas, lo cual desgasta al hombre, jornada tras jornada, sin poder recuperar adecuadamente sus energías, pues su bajo nivel nutricional es otro factor que se une a las condiciones mencionadas en el mismo nivel de gravedad, pues su alimentación consiste en un café o cocimiento de hojas de naranjo antes de salir de su casa al desempeño de sus labores; en un almuerzo de tortillas o gordas calientes, frijoles con nopales, o garbanzos con nopales o alverjones; salsa; pulque; y rara vez carne; esto lo repiten a la 6 de la tarde; y se acuestan con una taza de café

o té de hojas de naranjo.

Si a todos los elementos antes mencionados como son: la falta de capacitación; bajo nivel de escolaridad; bajo nivel nutricional; falta de apoyos a actividades productivas; la estructura económica imperante en el campo; la caída significativa en el gasto público; la política económica seguida como modelo de desarrollo desde hace ya más de 40 años entre otras; le sumamos que "...la magnitud numérica de las familias se halla en razón inversa a la cuantía del salario..." , por ejemplo en Sn miguel Jigui se tienen 5 hijos en promedio por familia, nos encontramos con que al jefe de la familia se le dificulta encontrar un empleo que le remunere un ingreso con el cual dignamente pueda sostenerla, razón por la cual a temprana edad, aproximadamente a los 12 años, los hijos ingresan al mercado de fuerza de trabajo, abandonando sus estudios, y engrosando aún más, al ejército de reserva intermitente, contribuyendo a deprimir el salario ya deprimido y empeorando día a día sus condiciones de vida, esto lo podemos corroborar al ver el comportamiento del "...producto por persona, el cual disminuyó un 14 por ciento de 1981 a 1988, siendo la caída del ingreso muy desigual. En tanto que la población total del país pasó de 71.4 millones en 1981 a 81.2 millones en 1987, los pobres lo hicieron de 32.1 a 41.3 millones. En este breve lapso, nueve de cada diez mexicanos que se añadieron a la población pasaron a formar parte de los pobres..."* los cuales en su mayoría "...se ubican en el

B. Marx, Carlos. op cit. T.I. pp 545

sector rural: 80 por ciento de los ocupados en las actividades agropecuarias pertenecen a hogares en pobreza, de los cuales la mitad se encuentran en condiciones de pobreza extrema..."¹⁰ cerrándose el círculo vicioso difícil de romper ya que "...los trabajadores en condiciones de pobreza y pobreza extrema constituyen una enorme reserva de fuerza de trabajo, marginalmente ocupada, que además mantienen el nivel general de los salarios relativamente bajo..."¹¹ como ya antes lo mencionamos.

Analizando todo esto, podemos vislumbrar como una constante, la creación de fuerza de trabajo campesina con las características ideales para el capital, a lo que podríamos llamarle "proceso de formación de peones" que, como pudimos observar, contribuyen a su perfecto funcionamiento, tanto el capital como el Estado y por las circunstancias de pobreza o extrema pobreza, la gran mayoría de las familias campesinas, materia prima de este proceso.

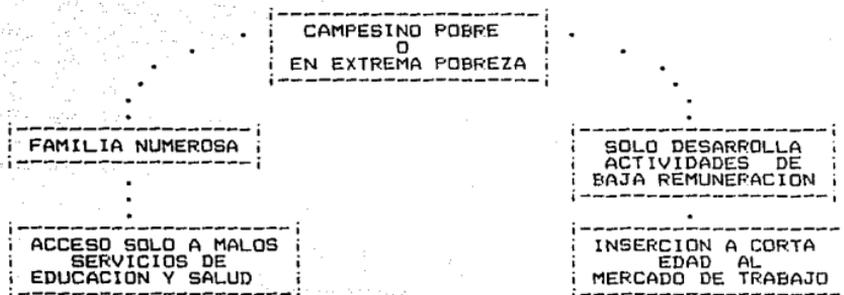
Dicho Proceso de Formación de Peones lo podemos esquematizar de la siguiente manera:

9. Tello, Carlos. op cit. pp 24

10. Tello, Carlos. op cit. pp 28

11. Tello, Carlos. op cit. pp 29

"PROCESO DE FORMACION DE PEONES"



Esta reproducción de peones, es una rueda incansable y preponderante sobre las actividades agrícolas, pues "...el epicentro de las relaciones sociales de la economía campesina no es la actividad agrícola sino la crianza de peones; allí no funciona una producción agrícola y pecuaria independiente, sino que gira en torno de un objeto estratégico mayor: la metamorfosis de los niños en mercancía humana."¹² En este sentido se explica la necesaria permanencia del campesino pobre, que aún teniendo una pequeña propiedad y vendiendo su fuerza de trabajo, no es capaz

12. Astorga, Enrique. op cit pp 96.

de obtener un ingreso suficiente para romper el círculo de la generación y venta de peones. Esta oferta de fuerza de trabajo es aún en la actualidad y quizás con más fuerza, necesaria en las transformaciones que se plantean para el campo mexicano, pues se han establecido factores que permitirán la enajenación del ejido para industrializar grandes extensiones de terreno, concentrando en pocas manos la posesión y dominio del mercado de trabajo y de productos. Esto exigirá indudablemente una mayor proletarianización del campesino, al integrarse en un número ascendente a procesos no solo de explotación de la tierra, sino de procesos industriales que transformen la materia prima, cuyos productos estarán destinados a los mercados urbanos, nacionales e internacionales; con lo que ahora, el mercado de productos será aún más inaccesible a las familias campesinas, hecho perjudicial si consideramos que "...si bien el minifundio intercambia en el mercado pequeñas cantidades de productos, su importancia en el abastecimiento de alimentos básicos al pueblo es insignificante, pues antes que productores son fundamentalmente consumidores de granos básicos...los campesinos constituyen demanda de granos básicos más que oferta y además son los que pagan precios más caros mientras más pobres y alejados se ubiquen."¹³

Así pues, el capital no teme por la escasez de mano de obra campesina barata, que si bien se deteriora a corta edad, está en constante reproducción.

13. Astorga, Enrique. op cit. pp 97.

En el caso de Sn. Miguel Jigui, el estado ha apoyado el establecimiento de infraestructura para la satisfacción de las necesidades elementales, sin embargo solo les prestó atención relativa cuando la población ejerció presión, pues en el caso de la escuela, ya mencionamos que hay una amenaza constante por el cierre de plazas en aquellos grados que no cubran el número de alumnos impuesto, y por otro lado, se imparte una educación igual a la de las escuelas urbanas, lo que provoca descontextualización de la información y por lo tanto, escasa motivación para adquirir conocimientos que por demás no responden a las problemáticas inmediatas que viven los niños campesinos. Dichas problemáticas exigen entre otras cosas, un calendario de estudio diferente al de las escuelas urbanas, pues su necesidad de instalarse a temprana edad en el mercado de trabajo, los orilla a abandonar la escuela en un grado educativo que resulta mínimo para valorar su fuerza de trabajo en un mercado distinto al de jornalero agrícola.

Una experiencia interesante de escuela comunitaria, aquí expuesta, nos puede orientar en cuanto a las alternativas de apoyo al campesino, que lo lleven a romper ese círculo de miseria en el cual está inmerso, pues como hemos visto, es muy difícil que el campo cambie su estructura a favor del campesino pobre, por lo que las soluciones inmediatas y posibles, pueden a largo plazo influir en la transformación de la concepción del mismo peón como eterno oferente de un trabajo no valorizado.

A veinte kilómetros de la Cd. de Toluca se encuentra una zona conocida con el nombre de Pastejé lugar donde hace 30 años

se estableció un complejo industrial llamado IUSA (Industrias Unidas S. A.), conformado actualmente por 15 empresas, las cuales mantienen y desarrollan, a través de donativos, una unidad educativa con capacidad para 750 alumnos, cubriendo la educación primaria, secundaria y técnico medio.

La Unidad Educativa atiende solo a personas de bajos recursos de las comunidades circunvecinas, teniendo como objetivo el dar una educación integral y técnica a su alumnado, que les permita insertarse al mercado de trabajo con más herramientas.

Para cumplir con lo señalado se partió del hecho de que los jóvenes de escasos recursos económicos, a los 15 años ya deben estar integrados a alguna actividad productiva, por lo cual se propuso un sistema educativo que adecuara los tiempos de preparación, haciéndolos lo más reducidos posible, para que a esa edad el joven, preparado con un nivel de secundaria y una carrera de técnico medio, pueda elevar el valor de su trabajo en el mercado. Esto lo logran gracias a que en la Unidad Educativa, la educación es continua, con dos periodos de vacaciones de una semana cada uno, gracias a lo cual, el alumnado en un año cubre lo correspondiente a año y medio lectivo, terminando la primaria en 4 años, la secundaria en 2, y cursando una carrera técnica, que normalmente se realiza en tres años, en dos, incorporándose al mercado de trabajo a los 15 o 16 años en promedio.

Lo planteado de inicio a fin de esta tesis, nos ha dado elementos suficientes para considerar a la población de Sn. Miguel Jigui como marginada, y ahora nuevamente lo recalcamos;

queremos evitar el error de considerar que con el concepto "marginación" estamos definiendo a una comunidad que no figura en el ritmo de desarrollo nacional, lo que hemos pretendido es justamente describir a Sn. Miguel Jigui como una comunidad replegada geográficamente, escasamente atendida en cuanto a los servicios básicos y olvidada de todo apoyo productivo, precisamente por el hecho de ser fundamental en el engranaje del proceso de producción constante de fuerza de trabajo, para la producción capitalista nacional que se ha considerado importante como símbolo de su desarrollo y que por tanto, al marginar a esta y a otras muchas comunidades que viven en extrema pobreza, están asegurando el "desarrollo nacional".

BIBLIOGRAFIA:

Num, Jose: "Superpoblación relativa, ejército industrial de reserva y masa marginal" en Revista Latinoamericana de Sociología. V.5 No. 2, Buenos Aires, Argentina, 1969.

Toranzo, Carlos: "Notas sobre la teoría de la marginalidad social" en Revista, Historia y Sociedad No. 13, 1977.

Astorga Lira, Enrique. Mercado de trabajo rural en México. ERA México. 1985.

Tranfo, Luigi. Vida y magia en un pueblo Otomí del Mezquital. I.N.I. México, 1974.

Boege, Eckart. La lucha por la tierra de las comunidades otomías en el Valle del Mezquital. Cuadernos de trabajo No. 4. ENAH, 1989.

Carrasco Pizarro. P. "Los Otomíes", Cultura e Historia prehispánica de los pueblos mesoamericanos de habla otomiana. UNAM, México. 1973.

Guerrero Guerrero, R. Los Otomíes del Valle del Mezquital. INAH. Hidalgo, México, 1973.

Semo, Enrique. Historia del capitalismo en México. Era, México, 1973.

COPLAMAR. Geografía de la marginación, necesidades esenciales de México. No. 5. Siglo XXI, México, 1985.

Mendizabal, Othón de. Evolución económica del Valle del Mezquital. México. 1947.

Gilly, Adolfo. La revolución interrumpida. El Caballito. México, 1974.

Gutelman, Michel. Capitalismo y reforma agraria en México. Era, México, 1974.

Katz, Friedrich. La servidumbre agraria en México en la época porfiriana. Era, México, 1982.

Powel, T. El liberalismo y el campesinado en el centro de México. SEP Setenta, México, 1974.

Marx, Carlos. El Capital. Tomo I, II, III. FCE, Mexico, 1973.

Rostow, W. **Las etapas del crecimiento económico.** FCE, México, 1961.

Diccionario Marxista de Economía Política. ECP, México, 1980.

Hidalgo, **cuadernos de información para la planeación.** SPP. México, 1987.

Bartra, R. **Estructura agraria y clases sociales en México.** Siglo XXI. México, 1975.

Aguirre y Beltran. **Jornaleros agrícolas de México.** Macehual, 1980.

Consejo Consultivo del Programa Nacional de Solidaridad. **El Combate a la pobreza.** El Nacional, México, 1991.